

MARYSOL ROJAS PABÓN
WILSON HERNEY MELLIZO ROJAS EDITORES

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz



LIBRO 2

Después de la Estrategia Entrelazando:
experiencias de reparación colectiva
en comunidades campesinas en Colombia



Universidad
Externado
de Colombia

Sujetos de reparación colectiva
y construcción de territorios de paz

Marysol Rojas Pabón
Wilson Herney Mellizo Rojas
Editores

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz

Libro 2

**Después de la Estrategia
Entrelazando: experiencias
de reparación colectiva
en comunidades campesinas
en Colombia**

Universidad Externado de Colombia
Conets
Redconpaz

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz. Libro 2, Después de la Estrategia Entrelazando : experiencias de reparación colectiva en comunidades campesinas en Colombia / Diana Constanza Carvajal [y otros] ; Marysol Rojas Pabón, Wilson Herney Mellizo Rojas (editores). -- Bogotá : Universidad Externado de Colombia. 2022. 500 páginas : ilustraciones, mapas, gráficos, fotografías ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 9789587908510 (impreso)

1. Conflicto armado – Colombia 2. Reparación de víctimas – Colombia 3. Víctimas del conflicto armado – Colombia 4. Tejido social – Colombia 5. Colombia -- Política y gobierno I. Mellizo Rojas, Wilson Herney, editor II. Rojas Pabón, Marysol, editora III. Universidad Externado de Colombia IV. Título

303.66 SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. Área de Procesos Técnicos

mayo de 2022

ISBN 978-958-790-851-0

- © 2022, MARYSOL ROJAS PABÓN Y WILSON HERNEY MELLIZO ROJAS (EDS.)
- © 2022, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá
Teléfono (601) 342 0288
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets)
Carrera 12 A n.º 77 A 52, Bogotá, Colombia
Correo electrónico: trabajosocial@conetsco.org
Página web: <https://conetsco.org>

Primera edición: junio de 2022

Imagen de cubierta: “Reparación”, de Andrés Felipe Cortés Moreno
Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones

Composición: David Alba

Impresión y encuadernación: Panamericana, Formas e Impresos S.A.

Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

**CAPÍTULO 2. LA EXPERIENCIA DE LA
IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA
ENTRELAZANDO EN GUAYABAL DE TOLEDO
ENTRE EL LOGRO DEL PROCESO Y
EL SINSABOR COMUNITARIO¹**

Laura Escobar²

Izabel Solyszko³

Roberth Salamanca⁴

Marysol Rojas⁵

Sandra Rubio⁶

INTRODUCCIÓN

El trabajo de campo que realizó el equipo de investigación de la Universidad Externado de Colombia con los sujetos de

-
- 1 Este capítulo presenta los resultados de la investigación interuniversitaria denominada: “Sujetos de Reparación Colectiva y construcción de territorios de paz en el marco de la ley 1448/2011”.
 - 2 Socióloga. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita al área de Conflicto y Dinámica Social, de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: Laura.escobar@uexternado.edu.co
 - 3 Trabajadora social, Ph D. en Trabajo Social. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita al área de Familia, Infancia y Juventud de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: Izabel.solyszko@uexternado.edu.co
 - 4 Trabajador social, magíster y doctorando en Servicio Social, de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Docente investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrito al área de Conflicto y Dinámica Social de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: Roberth.salamanca@uexternado.edu.co

reparación colectiva del centro Poblado Guayabal de Toledo, que hace parte del municipio El Peñón, ubicado en la provincia Rionegro (departamento de Cundinamarca), permitió articular los resultados de la experiencia de la implementación de la Estrategia Entrelazando con la determinación de los recursos de afrontamiento, resistencia y reconstrucción del tejido social propios de la comunidad, identificando aprendizajes, prácticas, convergencias y tensiones. En este caso, la Estrategia Entrelazando se implementó en la comunidad de agosto de 2013 a noviembre de 2018.⁵⁶

La metodología del campo consistió en: entrevistas con profesionales de la UARIV responsables por la implementación de la Estrategia y con habitantes de Guayabal de Toledo (partícipes del proceso y víctimas en general), grupos focales con esa población y reuniones con el enlace de víctimas del municipio El Peñón. La revisión documental contó con el análisis del Diagnóstico del Daño, la Matriz del Plan Integral de Reparación Colectiva y de actas de las actividades realizadas por la UARIV y la Alcaldía.

El trabajo de campo se desarrolló a lo largo de dos años, en los que, además de la aplicación de los instrumentos de la investigación, se realizaron visitas y recorridos en el territorio con charlas informales, lo que posibilitó compartir tiempo para consolidar el acercamiento a la población, construyendo confianza entre el equipo y cada sujeto partícipe de la investigación.

-
- 5 5 Trabajadora social, Ph D. en Estudios Latinoamericanos. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita al programa de Trabajo Social de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: marysol.rojas@uexternado.edu.co
 - 6 Psicóloga, magíster en Psicología Clínica. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita al área de Conflicto y Dinámica Social de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: Sandra.rubio@uexternado.edu.co

Guayabal de Toledo se caracteriza por la vida rural, por su población de edad avanzada y por los elementos culturales particulares, como la música, la comida y las fiestas, como la de San Juan, que se celebra en el mes de junio, y de Santa Lucía, que se celebra en el mes de diciembre.

El municipio El Peñón tiene una población estimada en 4.681 habitantes (DANE, Censo 2018), con presencia masiva de territorio rural; el área urbana representa únicamente el 0,15% de su extensión total. Los cultivos que se producen en la región son principalmente de tipo permanente (69% de la producción), siendo la caña panelera el cultivo más significativo. El sector pecuario también tiene una presencia importante, especialmente en la producción doble propósito –carne y leche (CEREC, 2011).

Del centro poblado de Guayabal de Toledo hacen parte 7 veredas: Samacá, Quitasol, Llano Grande, Honduras, Aposentos, Teramita y el Centro Poblado, con una población de cerca de 585 habitantes (UARIV, 2013).

La presencia de actores armados en Cundinamarca se remonta al inicio de las guerrillas de las FARC; históricamente, en la región de Rionegro han figurado los frentes 22 y 56 de las FARC. Por su parte, los grupos paramilitares registran actividad en la zona desde la década de los 80, lo que se explica por ser frontera con la región esmeraldífera boyacense, en donde Gonzalo Rodríguez Gacha⁷ consolidó su poder en esta época.

7 Como lo plantea Ocampo, Rodríguez Gacha fue uno de los narcotraficantes más reconocidos en la historia colombiana, articulado a “poderes regionales que comprenden los sectores agropecuarios, principalmente el sector ganadero y élites emergentes que cobijan los sectores minero-esmeraldero y del narcotráfico que confluyeron en Pacho, debido a la cercanía con el Occidente de Boyacá –región esmeraldera de Colombia– y al ser el lugar de origen y de operación de uno de los narcotraficantes más reconocidos en la historia colombiana Gonzalo Rodríguez Gacha –alias el Mexicano–” (Ocampo Méndez, 2020). Sobre Rodríguez Gacha y las dinámicas del narcotráfico en Colombia, también se puede ver: Guizado (1991, pp. 65-73).

Posteriormente, en los años 90, el bloque Cundinamarca⁸ se asentó en esta región al mando de alias *el Águila*, el cual se desmovilizó en el municipio de Yacopí, en 2004 (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2001, 2007).

Si bien aquí no se profundizará en la historia o la incidencia del conflicto armado en la vida de la población, cabe resaltar que, al abordar la cuestión de la reparación colectiva con sujetos campesinos (Fals, 1978; GMH, 2013; CHCAV, 2015), la guerra fue posible en una sociedad que produce y reproduce la violencia como medio de garantizar su propio mantenimiento, que concentra riqueza al tiempo que la produce colectivamente (Estrada, 2015).

Hay cierto consenso sobre el hecho de que son múltiples las causas y factores que han impulsado la emergencia del conflicto; sin embargo, hay corrientes que privilegian elementos centrales distintos. Es importante mencionar que

(...) la guerra en Colombia no se ha desplegado ni con la misma intensidad ni al mismo tiempo por el territorio nacional, mostrando cómo un conflicto de orden nacional refracta y adquiere una dinámica propia a nivel regional dependiendo de los actores, las disputas de poder y las alianzas que allí se producen (Wills, 2015, p. 794).

Colombia, sin diferir de otros países latinoamericanos colonizados y saqueados al largo de su historia, siempre fue

8 Hasta el momento de su desmovilización, el Bloque Cundinamarca de las AUC registraba 8 años de actividad y presencia en una zona que en el pasado había sido controlada por el capo narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, alias el Mexicano, socio principal de Pablo Escobar en los tiempos del Cartel de Medellín. Luego de la muerte del Mexicano a principios de la década de los 90, su ejército privado se habría desmantelado mientras simultáneamente se fortalecía la presencia del frente 22 de las FARC en el noroccidente de Cundinamarca (Salazar, 2006, pp. 338-381).

marcada por el problema de la concentración de la propiedad y del acceso a tierras. La cuestión agraria fue “clave” en la definición de las estrategias políticas de desarrollo de la economía nacional y, por ende, los conflictos armados en el campo y la violencia siempre fueron elementos presentes en la historia reciente del país (Meertens y Sánchez, 1983).

Al contrario de los planteamientos más comunes de que las prácticas de violencia son un retraso para el desarrollo, algunos autores suelen demostrar que la política de concentración de tierras y de acumulación de capital fue a la mano con los períodos de mayor violencia en Colombia. Los conflictos no han afectado la generación de riquezas. De acuerdo con Fajardo (2015), a finales de los años 50, se combinó en el país la destrucción de comunidades enteras, las pérdidas de tierras y patrimonios de millares de campesinos con el desarrollo económico, evidenciando que “sangre y acumulación iban juntas” (Fajardo, 2015, p.377).

La población campesina, afrodescendiente e indígena ha sido la más afectada por la guerra. La población que ha sido desplazada forzosamente ha pasado de vivir en un campo empobrecido a las peores condiciones de vida en las grandes ciudades (Ibáñez, Moya, 2007).

En Guayabal de Toledo no fue distinto: como ya se mencionó, la población campesina ha vivido el conflicto armado que asoló la región de Rionegro con la presencia de distintos actores armados que ocupaban el territorio. En 2002, hubo un enfrentamiento entre AUC y las FARC que resultó en un desplazamiento masivo de la población hacia los municipios de El Peñón, Pacho y Bogotá. En el marco del desplazamiento masivo y el componente diferencial de la población conformada especialmente por adultos mayores, la UARIV la eligió como sujeto de reparación colectiva (Uariv, 2013).

La región estuvo marcada por hechos victimizantes, en especial entre 1998 y 2003. Hubo violaciones de derechos

humanos por parte de las AUC y las FARC: en este periodo se registraron 27 muertes violentas (UARIV, 2013).

Los pobladores de Guayabal de Toledo refieren muchos casos de extorsión y amenazas a las familias, desapariciones forzosas, muertes selectivas, se encontraron fosas comunes, se presentaron secuestros a miembros de muchas familias en el municipio, al igual que reclutamiento y desaparición de menores. Se presentó en el municipio fabricación y plantación de minas anti-persona que causaron muerte y mutilaciones a militares y civiles [...] También fue posible evidenciar un patrón de tortura. Esta se presentó de manera frecuente contra los campesinos desaparecidos y asesinados por los actores armados [...] La comunidad tuvo que desplazarse y abandonar sus cultivos y animales, lo que impidió el normal desarrollo de sus actividades de subsistencia económica; segundo, vivió durante mucho tiempo bajo el temor y terror, lo cual impedía el desarrollo normal de sus actividades sociales, culturales y de asociación política (UARIV, 2013, p.4).

Sobre el desplazamiento masivo la población relató que

La gente estaba aquí y llegó *el zorro* y una reunión rápida, una reunión rápida ya en 10 minutos de plazo y no quiero ver gente en este pueblo, no quiero ver a nadie aquí corra todo el mundo en chancla, y nos fuimos a El Peñón, pero había más de 40 ese día y la señora de Yacopí decía camine con nosotros y me tocó venirme para Bogotá, como ellos se habían queda allá en la casa y pues había hartas cosas de desayuno, y perder todo (trabajo de campo, 2018).

Me fui porque esto ya se puso pesado, como le digo eso a diario pasaba la ambulancia con un muerto, pasaban sacudiéndose la mano a uno con el muerto, imagínese usted uno el susto (risas), fue uno cada 8 días, comenzaron con cada vereda y cuando ya se enfrentó todo bien duro fue el ejército con los paras y la guerrilla, imagínese ese enfrentamiento, qué tocó hacer, pues salir (trabajo de campo, 2018).

Todo eso conllevó la pérdida de la confianza, de las prácticas culturales del territorio y, en consecuencia, el deterioro del tejido social. En ese marco se ha reconocido –de manera convergente entre la voz de los HABITANTES de Guayabal, víctimas del conflicto armado, y en el reconocimiento de la UARIV– que los daños colectivos fueron: 1. el desplazamiento forzado masivo, pues prácticamente toda la población abandonó el centro poblado; 2. el cierre del centro de salud; 3. la desconfianza entre la población, y 4. La pérdida de sus prácticas culturales locales.

Es importante conocer los hechos para comprender su incidencia en la vida del sujeto de reparación, al ser reconocido colectivamente como población víctima. Los actores armados lanzaban “rumores que impactaban el tejido social generando miedo y desconfianza en la población [...] La comunidad relató cómo el conflicto armado y la siembra de minas rompieron con prácticas sociales y culturales tan elementales como el simple entierro y duelo de sus muertos” (UARIV, 2013, p. 18). De ese modo, hubo profunda afectación en la “unión comunitaria, fenómeno asociado al efecto de los desequilibrios generados por la intimidación y el terror, en donde las comunidades son propensas a un ambiente social de desconfianza y división” (UARIV, 2013, p. 24)

Uno de los escenarios de terror más recordados fue la utilización de la plaza de mercado por parte de los actores armados:

Allá los citaban a todos para decirles cómo eran que tenían que vivir, tenían a varias personas secuestradas y tenían que quedarse callados, no podía decir absolutamente nada, cuando mataban a alguien lo dejaban ahí en la plaza, era como decir mire aquí están ajusticiados entonces ustedes si hablan les pasa esto, todo el tiempo amenazas, entonces se desvirtuó el uso y disfrute de ese espacio (trabajo de campo, 2018).

Es así como, considerando los daños colectivos para ese territorio, los objetivos de la Estrategia Entrelazando eran sumamente pertinentes para la reconstrucción del tejido social fuertemente impactado por el conflicto armado.

El centro poblado fue reconocido por la UARIV como un sujeto de reparación colectiva, considerando los daños contundentes, masivos y de impacto a la comunidad generados por el conflicto armado, especialmente en el marco de un desplazamiento forzado masivo ocurrido en los años 2000. La población ha podido retornar, sin embargo, la incidencia de las graves violaciones a los derechos humanos en la vida de cada morador de Guayabal de Toledo fue sentida y vivida a lo largo de los años.

ESTRATEGIA ENTRELAZANDO: LA COMUNIDAD CAMPESINA ENTRE LA OFERTA INSTITUCIONAL Y LA DEMANDA SOCIAL

FOTO 1. PLAZA DE MERCADO Y MURAL



Fuente: Elaboración propia.

FOTO 2. LÍNEA DEL TIEMPO ESTRATEGIA



Fuente: Elaboración propia.

LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO DE REPARACIÓN COLECTIVA

El Sujeto de Reparación Colectiva, Centro Poblado Guayabal de Toledo, se constituyó mediante oferta de la UARIV, es decir, fue el Estado el que reconoció los daños colectivos ocurridos en esa comunidad. Actualmente, el proceso viene siendo contrario: las propias comunidades reivindican su constitución como sujeto de reparación colectiva.

Desde la articulación establecida entre la UARIV, el enlace de víctimas de la Alcaldía de El Peñón, la Personería, de un concejal habitante de El Peñón y una de las lideresas del territorio, se convocó la población para reunirse, conformar el comité de impulso y firmar el Acta para entrar al proceso de reparación colectiva. “Mediante Acta del 18 de mayo de 2013, el Comité de Impulso conformado por 58 integrantes y de los cuales 8 firmaron en representación de la comunidad” (UARIV, 2015b).

De ese modo, se constituye el sujeto de reparación y se convoca a la comunidad, entre todos los que fueron víctimas del conflicto armado. En esta reunión se dividieron los líderes asistentes en dos grupos: el de comité de impulso y el de tejedores.

Terminada la conformación de los grupos, se observa satisfacción en la cara de la comunidad, pero también de sentimientos encontrados porque ya no se trabajará de manera única sino a partir de ahora se hará de manera simultánea en espacios separados, el mismo día y a la misma hora; la entrelazadora añade que es importante que entre ellos se transmitan el conocimiento y la información porque son una sola comunidad (UARIV, 2015b, p. 3).

De acuerdo con una de las profesionales de la UARIV encargada del proceso, el mecanismo de contacto de la población del centro poblado fue el llamado informalmente “boca a boca”, donde uno avisó al otro sobre la reunión. Asimismo, se fijó aviso en la tienda en frente a la plaza de mercado, y desde la primera reunión, se intentó establecer contacto telefónico para convocar a las demás actividades, lo que no siempre fue una comunicación exitosa por la ausencia de señal telefónica en la zona.

Vale resaltar que hubo una significativa participación de la comunidad; la entrelazadora afirmó que “todos eran tejedores, todos eran comité de impulso, evidentemente luego hicimos un acta donde distribuimos” (trabajo de campo, 2018), puesto que siempre había un número significativo de personas que acudían a todas las actividades. “Se han realizado cerca de 17 reuniones con víctimas en Guayabal” (trabajo de campo, 2018).

Los participantes del grupo focal realizado en 2018, varios de ellos parte del grupo de tejedores, reiteraron que el proceso de participación fue abierto, la convocatoria no

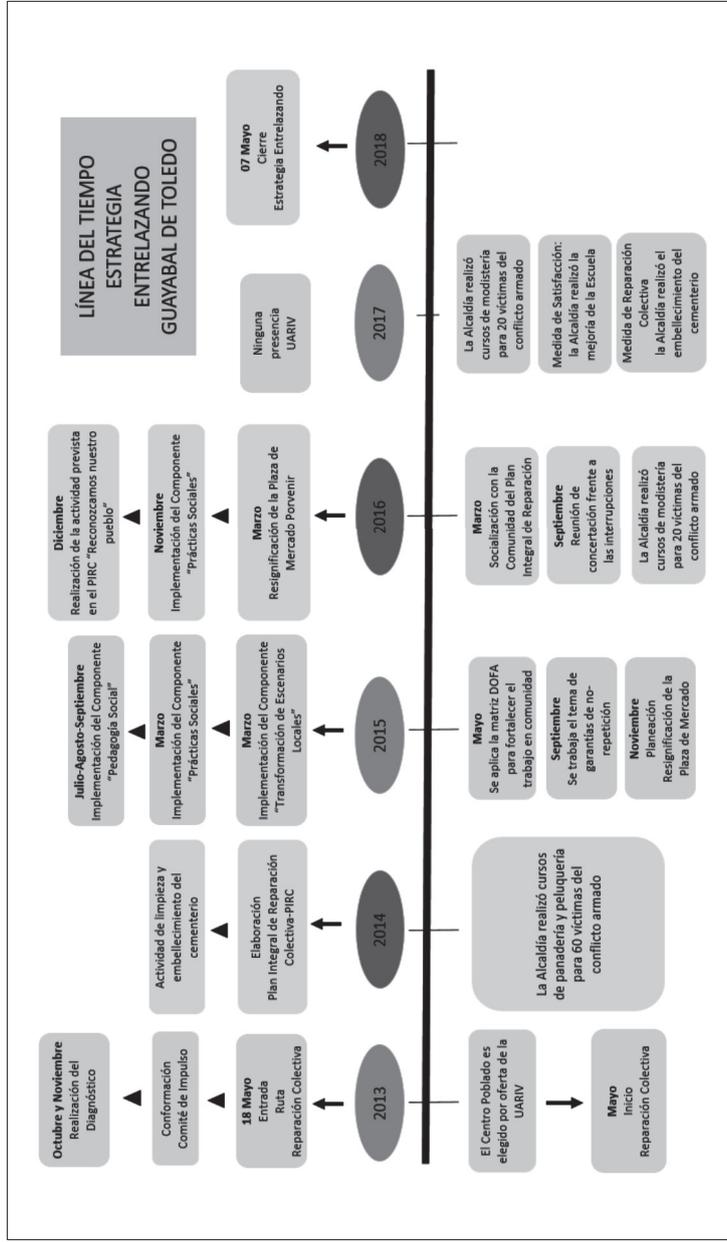
tuvo restricciones y las postulaciones se hicieron en las reuniones convocadas por las funcionarias de la UARIV (trabajo de campo, 2018).

De otro lado, al citar más gente en la plaza de mercado, se evidenció que los participantes al taller ya no tenían claridad sobre los tiempos y formas de conformación del Comité de impulso, o del grupo de tejedores: “el proceso de reparación colectiva inició aquí en Guayabal... *tejedor 1*: eso más o menos... prácticamente yo creo desde el año pasado, tanta reunión, pero ya desde el año pasado... *tejedor 2*: eso fue como hace 5 años, que llegaron los de Entrelazando” (trabajo de campo, 2018). Tampoco había seguridad sobre las labores que debían realizar como tejedores, “lo de tejedores es lo mismo que Entrelazando, que hay un grupo como apoyando los proyectos, como representando a toda la comunidad, somos como unos 15” (trabajo de campo, 2018).

Como suele suceder, la participación se concentra en el mismo grupo de líderes para los múltiples espacios creados por el Estado, según cada política y su figura organizativa... “sí yo soy veedor y uno se reúne cuando hay reunión y que hay proyectos, que vamos a hacer esto, pero la gente ya sabe quiénes somos y le preguntan a uno ¿Qué han dicho? No, que hay esto y lo otro, la ayuda, pero pues nunca hemos visto nada, entonces la gente ya está es desilusionada” (trabajo de campo, 2018). Este grupo de líderes asume una responsabilidad de comunicación con los demás miembros de la comunidad, quienes esperan recursos del Estado.

Para ilustrar la ruta recorrida por la Estrategia Entrelazando en centro poblado de Guayabal de Toledo, se realizó la siguiente línea del tiempo, que refleja el proceso desarrollado de 2013 a 2018. A continuación, se abordan los principales aspectos que resaltan las dificultades de su implementación.

IMAGEN 1. LÍNEA DEL TIEMPO ESTRATEGIA ENTRELAZANDO, EN GUAYABAL DE TOLEDO



Fuente: Elaboración propia (2019).

Las principales dificultades que se mencionaron para la participación y acceso incluyente de la comunidad fueron: 1. La discontinuidad y la fragmentación del proceso adelantado por la UARIV; 2. La falta de credibilidad de la población en el Estado y en los procesos institucionales; 3. La dificultad de comunicación para avisar a los integrantes del grupo, por falta de señal telefónica; 4. La precariedad de las vías –problemas de movilidad, pues cuando hay derrumbes los campesinos no pueden salir de sus veredas, y 5. La priorización por parte de la población de la reparación individual sobre los procesos colectivos, en espera más de una indemnización económica que de una atención psicosocial. También se reconoce, por parte de las profesionales que llevaron a cabo el proceso, que no hubo apoyo del párroco de la iglesia católica del municipio, quien es un referente importante para la comunidad; por tanto, la ausencia de liderazgo religioso marcó el proceso, disminuyendo de algún modo la motivación y las posibilidades de lograr mayor incidencia sobre la población del territorio.

Después de esperar por más de dos horas, se realiza nuevo contacto con el Padre, el cual manifiesta que se encuentra muy ocupado y que no vendrá a iniciar el evento de reinauguración; se observa tristeza en los rostros de las tejedoras que se responsabilizaron de ello. Sin embargo, la entrelazadora les expresa palabras de tranquilidad, solicita que le presten un libro de los sermones mensuales, encuentra la reflexión de las palabras para el día e inicia con el evento (UARIV, 2015f, p. 3).

Pero sin lugar a duda, la principal dificultad fue la discontinuidad en la implementación de la Estrategia Entrelazando, que generó la falta de credibilidad de la población en el proceso. Frente a las numerosas interrupciones y a las dificultades institucionales para el desarrollo de la Estrategia,

se reafirmó la incredulidad de las personas en los programas provenientes del Estado:

Fue un proceso lento, pues para llegar a ese punto fue lento, pues la falta de confianza en el Estado, la falta de confianza en ellos mismos, en ese compañerismo, en esa solidaridad, se rompió mucho, volver a generar esa cohesión en esa comunidad fue difícil (trabajo de campo, 2018).

Es importante mencionar que durante el periodo de implementación de la Estrategia (2013 a 2018) hubo numerosas interrupciones; por ejemplo, el proceso, que había sido interrumpido en noviembre de 2015, se retomó en marzo de 2016 con una reunión en la que

la entrelazadora realiza una breve contextualización de los cambios que se han gestado en el año 2016, indicándoles que por temas de reducción del presupuesto para el año no se contará con transporte expreso, lo cual genera un poco de incertidumbre para el cumplimiento del horario al momento de establecer los días y tiempos de trabajo conjunto [...] se observa como reacción en la cara de ellos angustia y expresiones como: este año ya nos dejan (UARIV, 2016).

Esto fue reconocido no solamente por la Unidad sino también por la población, frente al hecho que los espacios de participación ofrecidos por la Estrategia fueron muy alejados los unos de los otros, lo que generó la sensación de que no existía el proceso.

Yo no vi ningún resultado, no he visto el primer resultado, eso vienen, reúnen un poquito y dan un poquito de gaseosa a la gente, un paquete de galletas, y dentro de seis meses vuelven a venir en la misma y ni dicen nada, es que vamos a hacer esto, nada (trabajo de campo, 2018).

En el marco de la desconfianza y de la falta de creencia en los proyectos institucionales adelantados por el Estado, el periodo electoral también impactó la implementación de la Estrategia, “porque se generó desconfianzas frente a la posible presión que la profesional podría generar frente a las tendencias políticas existentes” (trabajo de campo, 2018).

Como condiciones limitantes para la participación y el acceso a las actividades, se reconoce el problema de la precaria señal telefónica en la región y de las condiciones de infraestructura vial (cuando llueve no hay paso).

Durante el tiempo que se espera la llegada del padre que viene desde El Peñón, se recibe la llamada de Gloria (secretaria del Alcalde de Topaipí), quien manifiesta que no es posible hacer el traslado de las Tejedoras de Topaipí hasta Guayabal, debido a que la carretera que comunica El Peñón con Guayabal se encuentra cerrada por construcción de placa-huellas y la vía que comunica Topaipí con La palma se encuentra en dos puntos en malas condiciones, obstaculizando el paso del bus (UARIV, 2015f, p. 2).

De otro lado, se reconoce en la población una priorización de la indemnización individual sobre lo colectivo:

ha sido difícil podernos organizar que uno diga sí, bueno, estamos sacando algo, porque digamos en esta reunión primero que todo esto es un día de trabajo y uno no está trabajando entonces uno queda ilusionado de que se haga cualquier cosa, pero uno no ve el apoyo, por eso la mayoría de gente es de indemnizar a la gente, a la gente lo que le dieron y ya, estas reuniones no (trabajo de campo, 2018).

Pese a todas esas dificultades, se puede considerar que el proceso de Guayabal de Toledo es exitoso en cuanto a la participación. “Es una característica de la comunidad existente en Guayabal de Toledo: la participación... El propio

grupo generaba la información boca a boca” (trabajo de campo, 2018).

En conversación con profesionales de la UARIV y en una de las actas de los encuentros, se afirma que se entregó a la población un documento sobre la Estrategia Entrelazando: “se hace entrega de un documento resumen el cual explica la estrategia, sus componentes y su objetivo; dicho documento les permitirá consultar las dudas y adquirir mayor claridad al momento de transmitir la información a la comunidad” (UARIV, 2015, p. 2). Sin embargo, la comunidad relató no tener documentos que soportan el desarrollo de la experiencia.

EL DESARROLLO DE LA ESTRATEGIA DESDE SUS COMPONENTES

De acuerdo con los registros de la UARIV durante el proceso y lo que fue narrado por la población partícipe de la investigación, se implementaron cuatro de los cinco componentes de la Estrategia, siendo el componente de duelos colectivos el que no fue realizado (lo cual se explica más adelante). En el cuadro a seguir se evidencia una síntesis de las actividades desarrolladas y algunos hallazgos que plantean la percepción de la comunidad y de la UARIV sobre la implementación. En seguida, se detalla la realización de cada componente.

IMAGEN 2. IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA ENTRELAZANDO DESDE
LOS COMPONENTES PREVISTOS EN GUAYABAL DE TOLEDO

Elementos de análisis	Pedagogía social	Prácticas sociales	Imaginario colectivo	Transformación de escenarios	Duelos colectivos
Actividades realizadas y temas abordados	Cines-Foro	Ollas comunitarias	Círculos de diálogo	Remodelación de la plaza de mercado	
	Círculos de diálogo	Festival de la alegría	Reflexiones sobre estigmas contra de la prostitución	Dignificación del cementerio	
Consideraciones sobre la implementación	Promoción de espacios de reflexión sobre los Derechos Humanos	Taller de valoración de saberes	La UARIV ha reconocido:	La UARIV ha reconocido:	El componente no se ha implementado
	Se reconocen límites frente a la promoción de las reflexiones dado la discontinuidad de las actividades	Se ha reconocido por parte de la comunidad que las actividades generaron:	"faltó desarrollar en profundidad el componente"	"falta de articulación institucional"	
		"creación de confianza", "unión y solidaridad"		"falta de inversión de recursos públicos"	
		"ganas de seguir trabajando por la comunidad"			
		"se reconstruyó el tejido social"			

Fuente: Elaboración propia (2019).

PEDAGOGÍA SOCIAL

Según lo construido con el comité de impulso, en el Plan Integral de Reparación lo previsto para la Estrategia fue vincular a la comunidad en planes desarrollados por la Alcaldía Municipal, ya sea como veedores, promotores o implementadores de acciones que vinculen aspectos como: salud, educación, vías y/o seguridad; por medio de la creación de grupos encargados de cada servicio como promotores de cambio y que cumplan un papel en el desarrollo de los proyectos (UARIV, 2014).

Asimismo, en una de las actas registradas por la UARIV se informa que se previó realizar una carrera de observación por el territorio para promover actividades de reconocimiento al interior de la comunidad, con el fin de beneficiar la integración, la confianza y la solidaridad entre los pobladores de Guayabal de Toledo. También, se proyectó crear el día de Guayabal de Toledo (cultura, tradiciones y mitos) (UARIV, 2014), lo que nunca fue mencionado por la comunidad, por lo cual se infiere que esta actividad no se hizo.

Para ese componente, se realizó un círculo de diálogo, un cine foro y un teatro foro, en los que se discutieron los temas relativos a los derechos humanos y a las múltiples formas de violencia existentes. La primera actividad del componente de pedagogía social tuvo como objetivo:

Propiciar procesos de reflexión colectiva sobre las formas de violencia que ha sufrido el Sujeto de reparación colectiva y las alternativas de protección de los Derechos Humanos, tanto de justicia comunitaria como de acceso a justicia formal, con el fin de construir en comunidad las estrategias de protección que contribuyan a la sostenibilidad de la paz (UARIV, 2015b, p. 2).

En la formación del componente se propuso un Teatro Foro para identificación de conflictos y el reconocimiento de derechos; sin embargo, la actividad no fue aceptada por el grupo por no sentirse cómodos con la representación. “Se indica que deben representar una situación de conflicto, por lo cual los Tejedores y Tejedoras expresaron que no deseaban realizar la actividad porque no se sentían cómodos con ello” (UARIV, 2015c, p. 3). En cambio, se realizó un cine foro con la utilización de película y talleres para tornar el tema más accesible.

Pedagogía social parte del hecho de los derechos humanos, sí y de cómo entiendo yo la parte de los derechos humanos, cómo puedo hacer que los demás nos comprendan hasta dónde van mis derechos, dónde empiezan los tuyos y cómo podemos vivir en comunidad con base en ello: ahí se trabajó un cine foro, trabajé la película de Home porque es una invasión precisamente y luego ya se ve como de una u otra manera empiezan a vivir todos juntos y se perdonan mutuamente, y fue un proceso que se hizo pensando en el momento en el que estamos, en donde ya debemos aprender que nuestros victimarios van a vivir con nosotros como víctimas; entonces es como empezamos a vivir bien, partiendo del hecho que somos seres humanos (trabajo de campo, 2018).

Se observa que el componente se logró en la medida que promovió la discusión sobre los derechos humanos y sobre las formas de violencia, tornándose reconocibles por el grupo; sin embargo, son procesos con poca sostenibilidad en la medida en que no hay continuidad ni replicabilidad en el proceso. Tampoco se identifican alternativas de discusión ni para la garantía de los derechos y protección a la población.

Se observa la dificultad para hablar de los conflictos de la comunidad y de enfocarse en la discusión y reflexión sobre los derechos, pues en una de las actividades la centralidad

pasó de los derechos a la reinauguración de la plaza y la visitación de la virgen, emergiendo la cuestión de cómo la resignificación de espacios era importante para el grupo. El tema de la participación fue trabajado por medio de un taller donde pudieron decidir cómo querían trabajar el componente. “El grupo enfocó su actividad en una acción fuera del tema de derechos, evidenciando para ellos la importancia que tiene la recuperación del espacio de la Virgen y de la práctica de visitarla” (UARIV, 2015c).

Se notó la dificultad de garantizar que los tejedores sean multiplicadores en lo que respecta a los derechos. “Al terminar las socializaciones del trabajo de cada grupo, queda la sensación de que no hay claridad en las formas de abordar el tema de los derechos” (UARIV, 2015c, p. 6).

Los tejedores y tejedoras expresan temor al momento de transmitir el tema de los derechos humanos, porque sienten que sólo las personas que han estudiado lo pueden hacer. Sin embargo, la entrelazadora expresa que para trabajar con los niños/as, jóvenes y demás personas el tema lo importante es hacerlo como mejor lo entiendan, con carteleras, con películas, con la lectura de un cuento o historia (UARIV, 2015d, p. 3).

Además, la comunidad se opuso a trabajar los aspectos más directamente relacionados a la identificación de las formas de violencia, a hablar sobre el dolor:

hubo dos puntos álgidos en donde ellos mismos se levantaron y dijeron no lo quiero trabajar, no me siento en capacidad de hablar del tema, sí, no quiero hacerlo, y pues son adultos mayores y cómo le dices a un abuelito hoy, no, tienes que hacerlo, no, eso no funciona, entonces pues ahí tocó hacer un alto en el camino (trabajo de campo, 2018).

Al respecto, se observa la necesidad de un proceso más continuo y duradero, ya que desde encuentros aislados es

inviabile abordar aspectos más profundos y sensibles sobre la violencia. Eso se revela en lo que se observó en el trabajo de campo, sobre la dificultad de expresar el dolor y elaborar lo vivido individual y colectivamente. Estos hechos reflejan la falta de garantías para la acción sin daño por parte de la Estrategia, al no realizar un proceso continuo y no tener elementos para enfrentar situaciones como el abrir heridas generadas por la violencia, lo cual llevó a que no se desarrollara el componente de duelos colectivos que presentamos a continuación.

DUELOS COLECTIVOS

Referente a las iniciativas adelantadas para la expresión individual y colectiva del sufrimiento y el manejo del duelo, en la Matriz del Plan Integral de Reparación se previó: “Crear actividades que promuevan la memoria, el perdón y la reparación de los miembros de la comunidad de Guayabal de Toledo”, entre ellas la “realización de una misa por todos los asesinados durante el conflicto” (Plan de reparación, Matriz El Peñón, suministrado por la Alcaldía, diciembre 2014).

Aunque la misa se realizó en 2018 (cinco años después del inicio de la Estrategia en el territorio), el componente, de manera general, no fue trabajado. Inicialmente, la entrelazadora contó que fue una decisión de la comunidad dejarlo como el último punto a ser trabajado. Posteriormente, es claro que la comunidad se rehusó a trabajar ciertos aspectos de sus duelos colectivos, por lo que los hechos de la violencia abren heridas que causan dolor y que no son fáciles de elaborar abiertamente. Por último, se debe señalar que la Estrategia cerró de forma abrupta, ya que, desde diciembre de 2016 a mayo de 2018, fecha de su cierre, prácticamente la UARIV no tuvo presencia en la región, por lo cual no dio

continuidad a la estrategia ni tenía elementos para abordar este componente.

Solamente quedó pendiente los de los duelos colectivos, nada más para hacer el cierre, a veces digo gracias porque pienso que es uno de los más complicados, porque aunque cada componente nos permite a nosotros tener una parte de elaboración del duelo, el más fuerte es de los colectivos porque es aflorarles todo, hacer contención obviamente, manejar el tema del dolor y soltarlo, suéltalo y sigue, entonces ahí yo estaba como dudosa, yo dije: Dios mío cómo le voy hacer, cómo le voy a hacer, creo que si Dios me lo permite he de volver para hacerlo (trabajo de campo, 2018).

En el 2013, pues trajeron una psicóloga, ella era la que hacía las preguntas, y entonces le hacían preguntas generales, pero a la gente le da cosita hablar delante de todos, yo creo que cada uno expuso sus problemas a donde fuera a aclarar, porque aquí al frente de todos, ¡jum! Pues siempre ya da cosita decir todo lo que pasó aquí (trabajo de campo, 2018).

De acuerdo con Rebolledo y Rondón (2010), la elaboración del duelo y el proceso de atención psicosocial individual y colectiva debe buscar:

Aliviar el sufrimiento humano, mitigando los efectos de la violencia en el desarrollo y capacidad humana, brindar protección a aquellos especialmente vulnerables a los impactos del conflicto y/o promover la recuperación y la reconciliación comunitaria, reduciendo el conflicto y asumiendo medidas de garantía de no repetición de los hechos, así como desarrollo social (p. 49).

Aunque este componente no fue desarrollado, por la falta de continuidad en el proceso que llevara a generar la confianza

para abordar un tema tan sensible para la comunidad, la falta de recursos de la UARIV para abordar este componente realizando una acción sin daño y la urgencia por el cierre. Sin embargo, considerando la potencia de los encuentros grupales, la promoción del diálogo y de la escucha digna, se encuentran testimonios como: “O sea, de pronto esos espacios nos ayudaron mucho a esto que llamamos nosotros el duelo, de sanar” (trabajo de campo, 2018); “Hemos sanado heridas y hemos aprendido a perdonar” (UARIV, 2015f, p. 10).

Sería necesario profundizar el tema con la población para dar cuenta de la relación entre la implementación de la Estrategia y las vivencias colectivas del proceso de duelo, ya que, por ejemplo, no se realizaron grupos de apoyo mutuo u otras actividades conjuntas que pudieran posibilitar la expectativa del componente para abordar los duelos de forma colectiva.

Si bien, en un principio la comunidad no estaba preparada para lidiar colectivamente con sus propios duelos y, al inicio de la Estrategia, todavía no existía la confianza para trabajar el tema en grupo, sería importante haber generado las condiciones para tal fin. De acuerdo con Rebolledo y Rondón (2010), la reparación colectiva requiere un conjunto de elementos que aúnen el reconocimiento individual, en el caso de los hechos victimizantes y la comprensión sobre el daño colectivo, promoviendo así una dialéctica entre lo individual y lo colectivo, desde el supuesto de lo que puede ofrecer la reparación y la significación que pueda dar cada sujeto a la experiencia vivida. Eso implica tiempo, construcción de confianza y fortalecimiento de la institucionalidad: tres elementos que no se han podido materializar en la implementación de la Estrategia.

PRÁCTICAS SOCIALES: INTERCAMBIO, CONVIVENCIA Y CONFIANZA

Sin lugar a duda, este fue el componente más desarrollado y es necesario vincular este hecho con las características de la propia comunidad, que históricamente se caracteriza por realizar actividades colectivas (ese elemento será mejor abordado después).

Frente al intercambio y a la convivencia se han adelantado las siguientes actividades: realización de ollas comunitarias, taller de inclusión y valoración de saberes y el Festival de la alegría. Aunque se esperaría que el Festival fuera el más recordado por la comunidad, frente a su incidencia en cuanto fiesta, hay más recuerdos sobre otros encuentros. Sobre la promoción de ollas comunitarias, comentó la entrelazadora:

Empezamos a trabajar el tema de la olla comunitaria, que es un tema del componente de prácticas sociales, porque las prácticas sociales con el conflicto armado se perdieron; entonces primero se hace como una lectura de necesidades en donde ellos dicen: nosotros íbamos al río, hacíamos el paseo de olla, hacíamos la caminata, nos reunimos a charlar, conversar acá en la plaza, ese tipo de cosas; dijimos bueno y de todos esos qué les gustaría empezar a hacer, empezamos con la olla comunitaria (trabajo de campo, 2018).

La comunidad referencia esas actividades y se acuerda de que se hacían ollas comunitarias para fortalecer los lazos sociales de confianza (trabajo de campo, 2018). Asimismo, se observó la iniciativa de la UARIV de promover los saberes de cada integrante de la comunidad y valorarlos, especialmente, en el marco del reconocimiento de la sabiduría inherente a la población de adultos mayores.

Como se dieron cuenta, cada ciclo vital cumple con un rol dentro de la comunidad y esto permite complementar cualquier proceso o proyecto que se tenga, porque la voz de cada uno es importante y de la unión que se tenga en la planeación e implementación se reflejará en el éxito de lo que se haga, como por ejemplo nuestra práctica de hoy, la olla comunitaria en la que todos aportaron de acuerdo con sus posibilidades y conocimientos (UARIV, 2015, p. 6).

En una de las actas de registro de una actividad de la UARIV, se relata la percepción de la comunidad sobre la realización de un encuentro con sujetos de reparación colectiva de la región de Rionegro:

Es importante mencionar que este espacio se diseñó pensando en la posibilidad de realizar un pequeño encuentro y participación de varios representantes de los Tejedores de los cuatro SRC que componen la zona de Río Negro Cundinamarca, siendo Topaipí – Centro, Naranjal y San Antonio, Yacopí – Alto de Cañas, La Palma – Hinche Alto y Bajo, y El Peñón – Centro Poblado Guayabal de Toledo (UARIV, 2015f, p. 7).

Aunque no existan los registros (videos, fotografías) y cada actividad se haya realizado de manera muy aislada de la vida de la comunidad, en lapsos temporales muy distantes uno de los otros, la misma comunidad reconoce la importancia de esos encuentros y se acuerda, aunque de manera general, de las actividades realizadas en el marco de ese componente.

Hay sincronía en la evaluación de la tejedora y de la comunidad. Aunque en medio de fuertes limitaciones en la implementación de la Estrategia, se reconoce que hubo reconstrucción de la confianza: “La falta de confianza en ellos mismos, en ese compañerismo, en esa solidaridad, se rompió mucho, volver a generar esa cohesión en esa comunidad fue difícil, pero fue maravilloso” (trabajo de campo, 2018).

En una evaluación realizada sobre el proceso en 2015, para contestar sobre lo que les caracteriza y lo que les gustó del proceso, el grupo afirmó:

La confianza que se ha creado, las ganas de seguir trabajando por la comunidad. El liderazgo, la unión y la solidaridad, hemos reconstruido el tejido social. Hemos recuperado el sentido de pertenencia y nos quedamos con la amistad de todos los compañeros (UARIV, 2015f, p. 10).

Es importante tener en cuenta que las propias características y empeño de la comunidad aportaron a ese proceso: el sentido de pertenencia al territorio, los lazos sociales construidos a lo largo de la vida, los principios religiosos, la afinidad y el gusto en compartir dinámicas culturales, como las fiestas de junio. Es decir, habría que ahondar un poco más en la identificación de cuánto la propia dinámica de la comunidad posibilitó la reconstrucción de la confianza, más allá del aporte de la Estrategia.

Es posible inferir que la capacidad de la comunidad facilitó el desarrollo del componente. Su tradición de realizar actividades religiosas colectivas, de gestión de las vías (aseo, limpieza), de realización de fiestas en el pueblo, entre otras, posibilitaron la aceptación de las actividades propuestas por la Estrategia. La entrelazadora entrevistada reconoció que con el conflicto esas prácticas se habían perdido, pero que había las condiciones para recuperarlas.

Frente a las dificultades, en la evaluación realizada en 2015 con el grupo, fueron apuntados los siguientes aspectos generales: como aspectos negativos se mencionaron la impuntualidad de la comunidad, la falta de compromiso con el programa, la desunión y la dificultad de relación entre las veredas y municipios; de otro lado, se destacaron el compromiso adquirido, el desarrollo del compromiso

con uno mismo y con los demás, y el cumplimiento a los encuentros (UARIV, 2015f).

Es interesante que, al tiempo en que es fácilmente observable la capacidad organizativa y participativa de la comunidad, ellos apuntan aún como problema la desunión y la necesidad de mejorar en aspectos de comunicación. De todos los modos, sería fundamental que se hubiera realizado una evaluación en 2018 cuando se cerró la Estrategia, puesto que ahí sería posible recoger los límites y las posibilidades de un proceso que duró más de cinco años de implementación.

IMAGINARIOS COLECTIVOS: PREJUICIOS Y DISCRIMINACIÓN

Este componente se relaciona con el reconocimiento por parte del Estado de que el conflicto ha agudizado, pero no ha creado un conjunto de prejuicios y discriminaciones basados en las desigualdades de género, étnico raciales, entre otras, existentes históricamente en las comunidades. Aquí se puede mencionar, por ejemplo, el rechazo social a las prostitutas y a la comunidad LGBTI, que fueron utilizados como mecanismo de más control y violencia sobre el cuerpo y las prácticas sociales, en el marco del conflicto (CNMH, 2015, 2018).

En ese orden de ideas, la propuesta era generar reflexiones sobre las violaciones de derechos humanos y el reconocimiento de todos los sectores sociales, en su singularidad, como sujetos de derechos. Sobre eso, la entrelazadora ha contado:

El tema de imaginarios colectivos fue bastante chévere, pues como que entendían, pero no entendían cuál era el rol que jugaba cada uno, pero tocaba explicarles, como, por ejemplo, usted qué haría si usted es la prostituta del pueblo

pero vienen y le dicen que usted se tiene que ir, sí, porque es la prostituta del pueblo, pero se les olvida que detrás de esa prostituta hay una familia, que es un ser humano, que ha sufrido unas condiciones que la ha llevado a ejercer la prostitución para obtener esos recursos económicos, para sostener a esa familia que está detrás; entonces todos: oh, sí, oiga y nosotros las estigmatizamos, entonces cómo romper con eso y volvernos más humanos, y partir de que todos tenemos unos antecedentes que nos llevan al rol actual que estamos desempeñando en cualquier parte de la sociedad (trabajo de campo, 2018).

Sin embargo, los funcionarios reconocieron que no fue posible evaluar la incidencia de los prejuicios y las discriminaciones en la comunidad. Si bien fue importante identificar y analizar las tensiones frente a las acusaciones de pertenecer a uno u otro actor armado, es relevante indagar a profundidad otros estigmas que emergen o se agudizan, al ser comunes también en contextos donde no hubo conflicto armado, prejuicios que revelan el orden social vigente, por ejemplo, los relativos a la prostitución y a la orientación sexual diversa. Si consideramos que Guayabal de Toledo está conformado por adultos mayores y tiene fuerte influencia de la religión católica, sería interesante ahondar en los temas de los prejuicios y discriminaciones, en cómo el conflicto armado las profundizó y cómo la Estrategia ha podido dirimir esos imaginarios sociales.

En el marco de la investigación, las conversaciones con profesionales y con la comunidad permitieron identificar lo que facilitó o dificultó el desarrollo del componente; sin embargo, es posible inferir que no fue de gran incidencia la discusión que se promovió, pues serían necesarios muchos más espacios de discusión y debate sobre las singularidades del territorio. Quizás, la comunidad siquiera ha percibido cómo el conflicto armado ha agudizado

algunos imaginarios discriminatorios y ha invisibilizado determinadas violaciones a derechos humanos, cometidos en contra de aquellos que históricamente no son reconocidos como sujetos de derechos.

TRANSFORMACIÓN DE ESCENARIOS LOCALES: INICIATIVAS LOCALES DE MEMORIA

El componente de transformación de escenarios locales en Guayabal fue quizás el más visible; sin embargo, igualmente fue el más polémico. Esto porque los temas de la construcción de la memoria histórica y de la realización de acciones públicas de dignificación son bastante débiles y en este componente fue donde se presentaron mayores desencuentros entre las acciones de la Unidad, de la Alcaldía y de lo que fue realizado por la propia comunidad.

Es importante mencionar que, de manera general, no hay acciones de memoria, no hay registro público ni monumentos de dignificación y memoria de los hechos y de las víctimas en el territorio. Por ejemplo, no hay placas, plazas o monumentos; tampoco registros fotográficos, videos o documentos que aporten de manera objetiva y simbólica a la población, al reconocimiento del conflicto armado de manera digna y la construcción de la memoria histórica de los hechos y su afrontamiento, o algo que sistematice la Estrategia Entrelazando como tal. Aquí, vale resaltar que una de las medidas de la investigación, como devolución a la comunidad, es la entrega de los resultados de una manera pedagógica, en el que se presente al cierre del estudio el análisis de la experiencia de la Estrategia, de manera organizada y sistemática.

En ese aspecto, se observan iniciativas aisladas de la propia comunidad, procesos propios de cuidado del cementerio y algunos álbumes de fotografías que están en las

manos de uno u otro líder de la población, como acciones individuales y no colectivas ni duraderas.

Hay un grave problema frente a la ausencia de elementos concretos para la memoria de la comunidad. Cuentan que “unas fotos las tiene el señor Evencio, pero fue porque las tomaron ellos mismos, pero la Unidad no dejó nada” (trabajo de campo, 2018).

La comunidad se acuerda de que para este componente realizaron actividades, en las que “lo que hicieron fueron preguntar los hechos y en los talleres hacían carteleras” (trabajo de campo, 2018).

Desde la UARIV y de la Alcaldía se realizaron acciones frente al cementerio y a la plaza de mercado, que generaron bastante polémica e insatisfacción en la población. Referente a las acciones concretas realizadas, es importante mencionar el mural diseñado en la plaza de mercado y las actividades de dignificación en el cementerio; sin embargo, conforme lo dicho por la propia comunidad, fueron espacios (la plaza de mercado y el cementerio) donde se realizaron diversas actividades sin articulación entre la Unidad, la Alcaldía y los habitantes del centro poblado. Sobre estas acciones que fueron relevantes, y que durante el trabajo de campo se observó discontinuidad y falta de concertación en su realización por parte de los actores institucionales, se plantea a continuación:

Resignificación de la plaza de mercado

La plaza de mercado fue escogida como lugar de resignificación “porque acá por lo general se hacen las fiestas para el 6 de diciembre y la mayoría de reuniones se hacen allá, es un centro de encuentro, y porque no había más que fuera colectivo (trabajo de campo, 2018).

Sigue un largo relato de la profesional responsable por el proceso:

Comenzamos a mirar cómo podíamos resignificar ese espacio que se retomara partiendo de un nombre, sí, entonces es la Plaza de Mercado el Porvenir; todos teníamos que poner un granito de arena para poder hacerlo, entonces unos mano de obra, otros materiales, pues obviamente nosotros gestionamos con la Unidad de víctimas para la donación de las tejas y los demás pintar los mensajes que se iban a hacer y la reinauguración, porque vamos a volverla a usar porque aparte de ser la plaza de mercado para la venta de alimentos o intercambio, porque también se prestaba para intercambios, era el hecho de que es el espacio donde se hacen las fiestas, porque va a reunirnos, a ver cómo vamos a mejorar, el espacio de la plaza era también el salón comunal, el que le quedaba central a muchos [...] esa reinauguración fue mágica porque nos permitió hacer un intercambio de experiencias, porque invitamos a tejedores e integrantes del comité impulso de Sopaipa, de La Palma y de Yacopí y los llevamos allá. Después de la inauguración nos reunimos todos donde hicimos una serie de actividades, en donde hicimos un mural de las dificultades, las oportunidades de mejora, los logros y fue maravilloso ese intercambio entre ellos, siendo de la misma zona, que es Rionegro, fue maravilloso (trabajo de campo, 2018).

Sin embargo, no se han realizados todos los arreglos que se había acordado previamente con la comunidad:

Esto, la plaza, esto es nuevo, lo remodelaron, le cambiaron unas tejas porque la plaza era que la gente vendía un poco de cosas, se movía, había movimiento, a raíz de eso más bien vinieron a reconstruir el piso y cambiar unas tejas y ya (trabajo de campo, 2018).

Además, pese a que la resignificación de la plaza era, sin lugar a dudas, lo más emblemático de este proceso, después

de que se cerró la Estrategia, la Alcaldía, en conjunto con la Gobernación, destruyeron la plaza para la construcción de un polideportivo, eliminando el mural, único registro del tema de víctimas en Guayabal.

Recuperación del cementerio

De lo escuchado en el trabajo de campo, la recuperación del cementerio era una acción de dignificación muy importante para la comunidad. Ellos tienen una junta que se organiza para mantener limpio el espacio y se autoorganizaron también para construir la fachada del cementerio. Hubo dos actividades en el cementerio con el objetivo de “recuperación de las afectaciones morales que sufrió la comunidad” (UARIV, 2017, p. 2).

En 2014, se realizó una jornada de embellecimiento y limpieza del cementerio, en el marco de la Estrategia Entrelazando, y en 2017 la Alcaldía realizó la misma acción a partir de la concertación de la actividad con el Comité de impulso, en diciembre de 2016 (UARIV, 2017, p. 2).

Es que prácticamente el embellecimiento del cementerio es eso no más, ahí entre la comunidad limpiaron y nada más, ese fue el embellecimiento. Pero hay algo especial, algo que haya quedado como de recuerdo, no le vi... En la plaza ¡hum!, esto tenía un piso de cemento, pero entonces ellos lo cambiaron por este piso que está ahora, unas tejas que estaban rotas, eso fue lo que cambió y pintaron las columnas, eso (trabajo de campo, 2018).

Es importante señalar que no hay ninguna acción duradera sobre el tema de la memoria y la dignificación. En el cementerio no hay ninguna placa que menciona a las víctimas del conflicto, no hay un monumento de dignificación, la fachada fue realizada por la propia comunidad y el embellecimiento

que se realizaba cada tres meses de igual modo es una acción autónoma. Aunque son elementos que van más allá de las posibilidades de la Estrategia, se observan las carencias y los límites en las acciones destinadas a reconstruir el tejido social, más cuando hay expectativas y demandas de la comunidad no resueltas que generan inconformidad e insatisfacción.

Por lo tanto, no se ha identificado un proceso significativo de recuperación de memoria. Se puede preguntar: ¿será que las acciones para el duelo no fueron vividas colectivamente?, ¿será que los profesionales de la Estrategia no estaban preparados para trabajar los temas de manera adecuada y esto generó que las comunidades no hablaran, no se sintieran cómodas, recogidas, en confianza?, ¿cuáles serán las dificultades en la construcción de memoria del centro poblado si el hecho victimizante principal fue un hecho colectivo –desplazamiento masivo– y, de otro lado, la vivencia colectiva y la construcción de acciones colectivas es una característica del centro poblado?

Faltaría ahondar en esas y otras preguntas para entender por qué no hay procesos de recuperación de memoria. Es posible identificar que falta compromiso institucional por parte de la Alcaldía y de la Unidad para aportar a esta necesidad de manera contundente; sin embargo, no es posible comprender bien por qué la comunidad no se ha autoorganizado frente a este tema, si es muy diligente frente a otras cuestiones.

EL SUJETO COLECTIVO CAMPESINO EN GUAYABAL DE TOLEDO, UNA FORMA DE ENFRENTAR EL CONFLICTO

El reconocimiento de sujetos colectivos campesinos en la política de reparación, el análisis sobre la implementación del programa Entrelazando y el lograr visibilizar las

prácticas propias de cada uno de los sujetos en la reparación de los daños generados por la guerra, se suman como aporte al debate sobre la comprensión del campesinado y su lugar social, económico y político en la historia de Colombia.

En 2017, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH recogió, a partir de varias reuniones con especialistas académicos y la Mesa Campesina del Cauca, algunas consideraciones para la definición del campesinado en Colombia.

El campesinado se constituye históricamente. Su génesis y transformación están relacionadas con el proceso de acumulación de capital de cada periodo histórico y con las distintas formas de vida campesina asociadas a ellos. Por tanto, los campesinos son productos históricos específicos, lo que implica a su vez concebir sus orígenes comunitarios múltiples y diversos, así como sus trayectorias variables y diferenciadas. Es necesario concebir la configuración de comunidades campesinas en relación con las tendencias de la producción agropecuaria, los procesos políticos, el rol de la violencia y la presencia de múltiples actores en el campo (Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2017, p. 2).

De acuerdo con este planteamiento, reconocemos al campesinado como una construcción histórica; Guayabal de Toledo representa la historia de una población campesina que ha construido unas formas de vida particulares que se sostienen en la existencia de lazos comunitarios, formas de comunicación y organización propias, como las Juntas de Acción Comunal, u otras más espontáneas, como los trabajos colectivos de mejoramiento del territorio. En estos rasgos, del vivir colectivo en Guayabal, encontramos características que compartidas por los campesinos colombianos dan pistas para la comprensión de estos como

sujetos colectivos de derechos. Y siendo parte de la historia de Colombia, esta construcción social del campesinado ha estado determinada también por su relación con las diversas violencias acontecidas.

La situación del campesinado colombiano no puede entenderse sin una comprensión del conflicto armado y la violencia. En palabras de líderes campesinos, estas realidades se concretan en que su vida ha estado marcada por el miedo a: la expulsión o desplazamiento, la discriminación, no tener derechos, la incriminación, la coerción y al oprobio. El campesinado se ha formado en esta dinámica, no es un sujeto extraño a ella; sin embargo, gracias a su capacidad de innovación y adaptación continúa siendo un actor relevante en el campo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011, p. 26).

Sin duda, el conflicto armado interno ha marcado cambios en esta vida comunitaria, en la producción y en la participación política de estos sujetos. En Guayabal de Toledo, el conflicto armado reciente, que terminó con el desplazamiento masivo de la población, estuvo caracterizado por la estigmatización de la población de parte de guerrilla y paramilitares, lo cual generó desconfianzas y dolores que se sumaron a la larga historia de conflicto vivida desde los años 50, en el periodo de la Violencia, con el conflicto entre liberales y conservadores, por no ir más atrás en la historia.

A esta violencia se le suma una violencia estructural de un Estado que, a pesar de los aportes del campesinado en el desarrollo agropecuario, la producción de alimentos, la organización social y política y la diversidad cultural, no ha reconocido su importancia como grupo social, desatendiendo condiciones básicas para su pervivencia.

El campesinado colombiano ha terminado solucionando comunitariamente muchos de los aspectos no resueltos por

el Estado. Las estrategias de resistencia, lucha y pervivencia en medio de las violencias nos hablan también de esos elementos constitutivos de la identidad colectiva campesina. Este apartado recoge algunos de estos elementos a partir de la experiencia de los habitantes de Guayabal de Toledo en el marco del programa Entrelazando.

LAS FORMAS Y REDES DE COMUNICACIÓN NO EMERGIERON: SIEMPRE HAN EXISTIDO

Con las dificultades de comunicación existentes en Guayabal, la posibilidad de informarse sobre convocatorias para reuniones de programas como Entrelazando dependen en gran medida de la labor de los líderes. Luego del retorno, se reactivan las formas organizativas en Juntas de Acción Comunal y estos líderes vuelven a ser los portavoces de la comunidad, y después de ellos la voz a voz cumple la función de comunicar a la mayoría de la gente.

En 1999, la comunidad de El Peñón creó la Emisora La Paz Stereo F.M, que se volvió para los habitantes de Guayabal y otras veredas del municipio no solo el canal para enterarse de noticias sino un canal de comunicación entre ellos mismos:

Diariamente, a la emisora, ubicada en un pequeño espacio en la Casa Parroquial, llegan cartas de las cerca de 33 veredas del municipio, confirmando audiencia, solicitando la lectura de mensajes, propiciando reencuentros de familias y parientes lejanos y pidiendo que se les complazca con temas musicales... Por favor, Luis Bustos, salir a la carretera a esperar el bus de la una que viene de Bogotá. Humberto, su hijo, trae una carga grande. El señor fulano de tal descansó en la paz del señor. Se invita a sus familiares. A don Carlos, de la vereda Teramilla, que no se le olvide subir al bus de ocho los bultos de concentrado para los marranos. De ese y otros tenores son los mensajes que

habitualmente pasa la emisora de los peñoneros, ubicada en los 107.4 F.M. del dial (Tiempo, 2000, prr. 9).

Hoy por hoy, la emisora es reconocida como un espacio fundamental para la comunicación,

Si, por ejemplo, para el cementerio el padre hace una cuña por radio y entonces como todos sintonizamos la emisora de El Peñón, entonces ahí nos damos cuenta de que toca salir tal día, el sábado, por ejemplo, a las 8 de la mañana, entonces ya está programado y se sale (trabajo de campo, 2018).

Aunque algunas personas afirman que la comunicación está activa y es permanente, otros han sentido que no es suficiente y que a pesar del trabajo de los líderes, mucha información no llega. Así, antes y después del desplazamiento, la comunicación carece de una acción estatal para su mejoramiento, dificultando la vida de las personas en Guayabal, que además por el mal estado de las vías pueden pasar períodos en aislamiento, y frente a esto, la comunidad sigue generando formas de comunicación solo posibles con base en la confianza y el reconocimiento de liderazgos.

Los nuevos líderes son quienes han tomado la vocería en la relación con las instituciones del Estado, los habitantes los identifican para solicitar información o comunicar alguna necesidad.

Por ejemplo, la señora Alzira, ella es como una líder y a ella uno le puede comunicar, le puede preguntar por qué ella está más o menos en contacto con las personas de El Peñón, ella va seguido, ella llama, ella sabe, entonces sí le puede preguntar a ella (trabajo de campo, 2018).

Los líderes son quienes pueden interlocutar con el gobierno local. Con el programa Entrelazando, se crearon unas nuevas figuras de liderazgo, los tejedores y el comité de

impulso. Lo que se pudo observar en Guayabal de Toledo es que muchas veces estas figuras se superponen a las existentes y no son diferenciadas por la población, incluso con liderazgos previos como los que se ejercen desde las Juntas de Acción Comunal; esto satura a quienes asumen este rol, al tener que asistir a diferentes actividades que la mayoría de las veces no están articuladas.

Aun así, la reactivación de la figura de las Juntas de Acción Comunal por los pobladores de Guayabal de Toledo ha sido una fortaleza de la comunidad y ha sido fundamental en la reconstrucción del territorio.

Una junta para la organización de las ferias de junio; una junta para los arreglos de la iglesia (pintura); junta para construir la fachada del cementerio y ordenar la limpieza del mismo a cada 3 meses; junta para la limpieza de la carretera (trabajo de campo, 2018).

(...) También el comité de la junta, hacen sus actividades y sus juntas y arreglaron la iglesia, tiene aquí una junta y en las veredas cada uno tiene una, y la del pueblo con integración con las del campo ayuda y se integran para hacer lo que tengan que hacer, por ejemplo, en este caso las juntas pues se trabaja para las fiestas de junio y diciembre y se integran para hacer las fiestas y piden apoyo a la administración de La Palma o de Topaipí, a la administración que piden ayuda a Pacho, a El Peñón y así se reúne la gente toda (trabajo de campo, 2018).

Las juntas, que son los espacios organizativos propios, empiezan a recuperarse inmediatamente cuando inicia el proceso de retorno, esto articulado a los trabajos de las fincas. Efectivamente, en estos liderazgos se evidencia una relación con las necesidades comunitarias cotidianas, a medida que se reactiva la actividad productiva se requiere

de trabajos para mejorar caminos, trabajos colectivos agrícolas, y exigencias al gobierno local y departamental de apoyos relacionados con estas actividades. Es así como las juntas, y sus presidentes, secretarios y tesoreros, emergen nuevamente en el territorio.

¿POR QUÉ HUBO RETORNO? REDES FAMILIARES, ARRAIGO TERRITORIAL Y LA FIESTA

Y aquí lo único que ha hecho volver... o seguir aquí han sido pues las ganas de vivir aquí, ¿no? Yo creo que todo el mundo aquí regresamos otra vez a la finca, pues porque ese tiempo fue duro, para uno empezar es duro, empezar de cero (trabajo de campo, 2018).

Al llegar a Guayabal se pueden observar varias casas vacías, la gente nos cuenta que era mucho peor años antes, que poco a poco han ido reconstruyendo y rehabilitando las viviendas; aun así, muchas de estas se han convertido en espacios de fines de semana para familias que rehicieron su vida en otros lugares, especialmente en Bogotá.

Una escena muy diferente, según nos cuentan, se vive durante los días de fiesta patronal en Guayabal; en esas fechas las casas se llenan, se llena la plaza y se llenan las calles, todos los familiares se encuentran en esta celebración, y se dice que a la gente de Guayabal le gusta bailar y celebrar, “a la gente le gusta venir a bailar –al visitarnos ellos son felices aquí, y pues como no se paga nada, aquí se viene a divertirse y ya lo dejan y dejan la plástica” (trabajo de campo, 2018). Esto nos cuentan los tejedores.

Antes del desplazamiento masivo ya existían unas redes de apoyo familiares en Bogotá y en el casco urbano de El Peñón. La relativa cercanía a Bogotá hizo que por

múltiples razones, como educación, trabajo y por el conflicto armado, muchas personas migraran a la ciudad, dejando en Guayabal una mayoría de población adulta mayor. El desplazamiento masivo profundizó esta tendencia, tanto así que dejó de funcionar la escuela rural por el bajo número de niños.

Sin embargo, es interesante vislumbrar que las personas que se fueron mantienen fuertes lazos familiares de apoyo, de los cuales depende el bienestar de quienes se quedaron, y que además fueron fundamentales en los momentos de recrudescimiento del conflicto. Igualmente, la red de apoyo en El Peñón fue fundamental para el momento de crisis, ya que recibieron a los desplazados de Guayabal y les dieron comida y hospedaje en los días más críticos. Esta red funcionó igual en el momento de recibirlos para el retorno. Aún hoy, el apoyo familiar de quienes viven en Bogotá es importante, en la medida que envían plata, y este soporte fue necesario para reactivar la economía.

Ahora bien, la gente que decidió volver a sus casas, “*tumbar monte*” de nuevo para sembrar, organizar comités para las fiestas, ser parte de las juntas y reactivar el pueblo, lo hizo, a pesar de las heridas, por un fuerte arraigo territorial; esto fue lo que permitió que hubiera un retorno a Guayabal, y que se iniciara desde cero y con poco apoyo estatal. Las primeras familias abrieron camino a un proceso de retorno que aún hoy continúa.

... acá hay como unos tres –lotes– de gente de Bogotá, que vienen y hace sus casitas, está habiendo hasta ahora hace como dos años para delante, la gente está tomando confianza ya, porque antes no, porque antes aquí no había sino escombros, sí, porque recién de que pasó eso empezaron a llegar y no encontraron nada, nada, ni ganado ni nada, aquí a la mayoría les tocó cambiar las puertas porque eran solo tiros, no se

salvó ni la iglesia, le rompieron los vidrios a la iglesia... el impulso de las primeras personas permitió que después otras que estaban en Bogotá y cansadas de la inseguridad, y de pagar mayores servicios y arriendo en la capital, decidieran volver al campo (trabajo de campo, 2018).

La confianza, y el simple hecho de conocerse entre todos, generaba seguridad en las personas que se sentían protegidas mutuamente. En Guayabal de Toledo no hubo usurpación de tierras, quienes retornaron al territorio encontraron un espacio deshabitado, pero se reencontraron con los mismos vecinos de toda la vida, esto sin duda facilitó el trabajo.

Bastante, sí, señora, aquí nos conocemos, uno ya los reconoce hasta los animales, los reconocemos, la mulita qué dice la mulita, porque nos conocemos ya de tanto tiempo que estamos acá, años, pues sale uno a ferias y fiestas, desconoce uno más gente que viene de Bogotá, pero uno aquí todos los de Guayabal de las fincas y veredas llegan acá y todos qui'hubo hermano qué tal, ah, pero quién es ese, si lo ve uno extraño será guerrillero, será paraco o ese es como gay, ya uno analiza y distingue a las personas y uno sabe quiénes son las personas y quiénes no, pero sin embargo se le abre la puertas aquí a todo el mundo, al que quiera venir se atiende, la gente es amable, sencilla; hay borrachos, como en todo, hay borrachitos que de pronto la embarran y no es que por allá no paga ni volver porque vea que problema apuñalaron al uno, le pegaron al otro, que eso sucede, que siempre ha habido algo de inconvenientes solo en su momento de borrachera y más que todo gente de afuera, pero aquí no hay digamos que por decir algo me robaron el celular, me atracaron allí, me quitaron todo, no, nunca ha existido, vea aquel está robando échele mano y llamamos a la policía, pero nos respaldamos todos mutuamente y eso son cosas bonitas, y eso es amor por el sector, por la tierra que hay acá. En fin, aquí uno le dice véndame un pedacito de finca allá en lo suyo, no,

mano yo no quiero vender, ni eso para qué, porque quieren su pedacito de tierra, porque quieren estar ahí, se van para la ciudad, duran un poco de tiempo allá y no, yo me aburrí, salí dos veces, me atracaron tres (trabajo de campo, 2018).

Dos elementos han sido fundamentales: en primer lugar, el sentido de pertenencia con el territorio, en tanto se identifica como un lugar mucho más tranquilo que la ciudad, además por su paisaje y las relaciones con las actividades del campo. En segundo lugar, la confianza y conocimiento de los vecinos, y aunque aún hay tensiones y recuerdos negativos del conflicto, en general las relaciones comunitarias como existían se han recuperado, las relaciones sociales dan una percepción del territorio como un lugar seguro y los vecinos se perciben como un apoyo ante personas externas.

... Ustedes decían que sí ha mejorado en estos últimos años la confianza... sí, porque nosotros ya nos reunimos los tres y ya entre nosotros nos cuidamos, ya uno no ve como personas extrañas o que quieran imponer a uno cualquier cosa, ya cada uno trabaja, ya uno no ve una persona con un arma, porque primero eran cuchillos, o cuando los guerrilleros estaban aquí en el pueblo, ellos eran la autoridad, entonces uno se sentía mal porque con ellos ahí, y estaban tomando cerveza y decían venga a tomar cerveza y pues uno se tomaba una y mire a ver cómo se iba de ahí, ya ni uno salía al pueblo porque ya uno para qué salía allá, pero ya no, ya uno sale confiado, sale en la noche para la casa, y es lo que le pregunta todo el mundo ¿sale en la noche? Y si en la mañana también y ya gracias a Dios no pasa nada. Sí, ya gracias a Dios ya está todo normal, y la tranquilidad que hay aquí (trabajo de campo, 2018).

La reconstrucción comunitaria en Guayabal de Toledo se ha dado en un proceso permanente y cotidiano, como se ha

dicho, más que emerger nuevas formas de ser colectivamente, las acciones de la gente que retornó han buscado recuperar ese territorio perdido durante la guerra, han reactivado sus organizaciones propias y lo han hecho en función de necesidades de vida concretas, no han surgido procesos de movilización directamente relacionados con la victimización o el conflicto armado; esto llama la atención comparativamente con otros sujetos de reparación colectiva en donde el conflicto mismo ha movilizó a las comunidades.

LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL, UN CAMINO INCONCLUSO

La posibilidad de reconstrucción del tejido social, y en general del territorio en Guayabal de Toledo, presenta varios retos en la dimensión comunitaria. Si bien buena parte de las entrevistas, los grupos focales y las intervenciones realizadas durante los talleres nos dan cuenta de una comunidad viva, en tanto participa de actividades comunitarias para mejoramiento de los espacios, o se conocen entre ellos y tienen una comunicación buena a pesar de la precariedad en servicios telefónicos, también existe una parte de la población que no se articula y probablemente haya una dificultad en la convocatoria a estos espacios de reparación con dichas familias.

Pues como le digo yo, pues yo hablo por mí acá, yo en esta comunidad poco salgo y más o menos la paso como sola, yo vivo con mi esposo, pero entonces no salgo a relacionarme casi con las personas, no soy nada a eso, entonces yo en la finca voy y trabajo y me encierro en lo mío (trabajo de campo, 2018).

Y aunque comunidad no significa estar todos activos de manera permanente en la organización, Guayabal particular-

mente tiene el reto de articular a la población joven a las dinámicas del campo y a los espacios de encuentro, que permiten un desarrollo del arraigo territorial y desde allí un fortalecimiento de los procesos organizativos campesinos.

La organización actual no ha pasado de unas solicitudes puntuales a los gobiernos locales y departamentales, o ahora a instancias nacionales, ni ha logrado la construcción de propuestas integrales del territorio, ni ha hecho acciones de denuncia significativas. Como se ha dicho, la organización propia funciona sobre trabajos colectivos relacionados con el mejoramiento de los espacios, como las carreteras y la iglesia, o para la realización de celebraciones.

Alguna vez se pensó en hacer un paro, algo simbólico que se notara Guayabal en el municipio, y se pensó hacer un paro en el municipio de El Peñón, parar buses, carros, lo que fuera, porque no, de aquí a El Peñón no pasaba una bicicleta, esto es una vía secundaria, esto le toca un 10% al departamento y una parte al municipio. Lo que pasa aquí que para irnos todos allá, donde bañarnos, donde dormir, nada, no tenemos con qué aguantar, ir a comprar la comida porque sí y es capaz que no la venden, segundo que no alcanzaría el mercado que tiene el municipio para toda la gente que hay en Guayabal, nos tocaría traer y cocinar... hubo como casi la decisión como apoyo, parte de eso que apenas se enteraron de que Guayabal se iba a hacer un paro, ya aquí los frenamos porque no nos vamos a dejar joder así, pues digamos por decir algo, nosotros somos muy pacíficos para llegar a ese punto, cantantes conformistas, nos conformamos con lo poco que nos dan, pues digamos una reunión de estas uno sale todo contento, van a hacer esto, pero pasan los años y nada (trabajo de campo, 2018).

Y la necesidad de seguir fortaleciendo esta organización está, porque el territorio aún no cuenta con servicios básicos

de salud y educación técnica, sin los cuales no es posible imaginar un bienestar en la población en este territorio.

Frente a la economía, hay posiciones encontradas entre los relatos: si bien algunos plantean que la economía era mejor en la región, también es cierto que para los jóvenes no representa un lugar de oportunidades de trabajo como puede ser Bogotá. En Guayabal, dado que la gran mayoría de la población es adulta mayor, se han reactivado actividades de trabajo en el campo, que no generan realmente muchos ingresos, y el comercio, que es poco y se ubica en el centro poblado. Las mujeres han considerado que los programas de costura han sido importantes, pero tampoco significan una actividad económica que garantice los ingresos mínimos a esta población.

El muchacho está en Bogotá, porque los muchachos no se amañan aquí en Guayabal, por la cuestión de que no hay recursos entonces deciden irse... yo a veces cuando puedo les mando una remesa porque ellos se ven alcanzados con el arriendo y con sus gastos (trabajo de campo, 2018).

El fortalecimiento comunitario debe incluir un autorreconocimiento de la labor que líderes, y en general la población, han asumido retornando. Debe potenciarse la capacidad de interlocución con el Estado desde una formación integral en derechos políticos. Sin embargo, el gran reto para Guayabal será transmitir a una nueva generación esa historia de organización que han tenido los actuales pobladores del municipio, que ha permitido recuperar la vida en el territorio.

**CORRELACIÓN ENTRE LA IMPLEMENTACIÓN
DE LOS COMPONENTES DE LA ESTRATEGIA
Y LOS RECURSOS DE LAS COMUNIDADES,
IDENTIFICANDO APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS**

FOTO 3. IGLESIA



Fuente: Elaboración propia.

**TENSIONES Y RUPTURAS ENTRE LA IMPLEMENTACIÓN
DE LA ESTRATEGIA ENTRELAZANDO
Y LAS DEMANDAS DE LA COMUNIDAD
DE GUAYABAL DE TOLEDO**

La comunidad identificó como la principal dificultad para su participación la discontinuidad y la fragmentación del proceso adelantado por la UARIV, lo que a su vez reforzó entre ellos la falta de creencia en el proceso y, en general,

en el Estado y los procesos institucionales. Con el ejercicio de la línea de tiempo realizada en la investigación, fueron evidentes las numerosas interrupciones y las dificultades institucionales para la implementación de la Estrategia, que conllevaron, entre otros aspectos, que la comunidad no tuviera claridad sobre las funciones del comité de impulso y del grupo de tejedores, sin recordar muy bien el proceso y los tiempos de conformación de cada uno.

Yo viajaba en general una vez al mes; sin embargo, lo que les digo, se acababa el contrato en diciembre, entonces esperé hasta marzo, yéndonos bien, pero en marzo no empezábamos a trabajar sino en abril o mayo y realmente los viajes se terminaban dando cinco o seis meses al año, siempre mantuve contacto con ellos, para manejar las ansiedades, pero es que usted va a venir, la esperamos, no la esperamos, cómo le hacemos, siempre quedaban tareas, compromisos (UARIV, 2018, p. 3).

Aunque la comunidad participa, sí manifiestan que no son la mayoría y tienen cierta desilusión con las políticas del Estado, puesto que no ven clara la contribución que brinda a la comunidad. En cuanto a la Estrategia Entrelazando, la comunidad avaló el cierre del proceso, más por desgaste y ausencia de los funcionarios de la Unidad, que porque consideraran un proceso exitoso y acabado. Es pertinente generar entre los responsables una reflexión al respecto, ya que, aunque el sujeto de reparación colectiva avale el proceso, es evidente que el cierre del mismo se da después de mucho tiempo de ausencia de los funcionarios y por tanto de corte en las actividades de la Estrategia, lo que conlleva la insatisfacción y desmotivación del sujeto de reparación colectiva, comunidad que prefiere que se acaben las actividades a que se siga con un proceso al que no le ven ya sentido.

Otra habitante de 74 años afirma que no han tenido la ayuda prometida desde el inicio, informa que el cierre de la reparación colectiva fue en el mes de abril, manifiesta que solo son engaños lo que les dicen... No recibieron lo que esperaron, dice que solo se hicieron reuniones y, nada más, considera que es pérdida de tiempo y se siente decepcionado del proceso, lo único que sirvió fue el curso de panadería; quiere que nos llevemos una idea de la realidad de que esto fue un fracaso y perdedera de tiempo (trabajo de campo, 2018).

Es evidente que la Estrategia presentó también dificultades para su ejecución en el territorio, se reconoce en la población una priorización de la reparación individual sobre el proceso de reparación colectiva, al contemplar esta primera una indemnización a las víctimas. Esto en parte resaltado por el hecho de realizar tanto reparación individual como colectiva al mismo tiempo, procesos ejecutados por la misma institución, pero de forma desarticulada. Lo que llevó a la comunidad a confundir las acciones de la UARIV, al pensar que la participación en unas actividades de reparación colectiva contaba como participación para su reparación individual, generándose desconfianza en priorización institucional y en los propios miembros de la comunidad vinculados al proceso.

(...) yo digo una cosa, discúlpeme, aquí en el sector somos personas de la tercera edad, y si ponen un proyecto y si uno no puede trabajar, uno enfermo, entonces mejor que nos dieran una indemnización a cada cual, porque eso es lo que nos han dicho, que la indemnización, y la doctora dijo es la última reunión y sale y se va (trabajo de campo, 2018).

Además, se debe reconocer la dificultad de comunicación entre y con los habitantes de las veredas, por falta de señal telefónica y la precariedad de las vías, presentándose dificultades de movilidad en el territorio. Como también,

la falta de apoyo del sacerdote católico del municipio, referente importante de la comunidad por su tradición religiosa. Aspectos que se deben tener en cuenta al llevar a cabo una experiencia institucional de este tipo.

El cura es bastante particular; de hecho, el cura nos dejó metidos, el día de la reinauguración de la plaza nos dejó metidos, no llegó, ay que pena es que se me cruzó con otra cosa entonces no puedo ir. Chao... Habíamos muchos, había presentaciones, había bombas, pendones, de todo, y yo, pues no importa, la liturgia la hago yo, y yo hice la liturgia, porque todos estaban ahí... por favor que hacemos y lo hicimos (trabajo de campo, 2018).

Es necesario resaltar que varias de las acciones incorporadas en el plan de acción, de la Estrategia Entrelazando con el sujeto de reparación colectiva, no fueron realizadas; entre estas se encuentran la creación del Día de Guayabal de Toledo (cultura, tradiciones y mitos). Asimismo, a la comunidad no se le dejaron memorias o información de las actividades con ellos realizadas por parte de la Estrategia. Fundamental para el reconocimiento del proceso y el deber ético de devolución a la comunidad de lo retomado y evaluado durante su implementación.

Otro de los aspectos de la Estrategia en la que se evidenció dificultad fue en garantizar que los tejedores fueran multiplicadores, del proceso y de los derechos. Esto resaltado por la poca sostenibilidad, en la medida en que no hubo continuidad ni replicabilidad del proceso. En este sentido, no se identifican espacio de discusión ni alternativas para la garantía de los derechos y la protección de la población.

Como ya se señaló, es evidente la necesidad de un proceso más continuo y duradero, que cuente con recursos para posibilitar abordar con mayor profundidad los diferentes aspectos de la Estrategia. Eso implica tiempo, construcción

de confianza y fortalecimiento de la institucionalidad: tres elementos que no se han podido materializar en la Estrategia. Así como no fue mayor la incidencia de la discusión promovida sobre imaginarios colectivos, quedando la necesidad de más espacios de discusión y debate sobre las singularidades del territorio.

La falta de continuidad, eso hace que la comunidad pierda esa credibilidad en las instituciones y de una u otra manera eso hace algún daño, porque si nosotros partimos de la base, después del diagnóstico del daño que se hace, y que en cada uno de los componentes se hace una planeación participativa de algo, entonces yo digo: uy, qué chévere, porque al finalizar este tiempo participando acá voy a lograr esto, y resulta que no, estoy haciendo acción con daño, sí, porque estoy llenando falsas expectativas, porque no estoy cumpliendo con mi institución pero les estoy diciendo crean en mí, que es que de verdad vale la pena y no es así, el año pasado funcionaron 3 meses, 4 meses, no funcionaron más (UARIV, 2018, p. 6).

Posiblemente el componente que presentó mayores desencuentros entre las acciones de la Unidad, de la Alcaldía y de la propia comunidad, fue el de transformación de escenarios locales, lo que se reflejó en que hayan sido bastante débiles las acciones públicas de memoria histórica y de dignificación. Por tanto, no hay mayores evidencias ni registro público que aporten de manera objetiva y simbólica a la población, en cuanto al reconocimiento del conflicto armado de manera digna y la construcción de la memoria histórica de los hechos victimizantes y su correspondiente afrontamiento.

La Alcaldía se comprometió a donar las tejas, nosotros gestionamos por otro lado la baldosa, por otro lado el cemento, por otro lado la arena, yo por ejemplo doné como el 70 por ciento de la arena, eso no me importa, lo que yo quiero real-

mente ver esto, sacarlo adelante, toca poner esto, bueno, hágale, toca hacer una rifa, bueno, hagamos la rifa y muchas cosas así. Cuando llegó a ver los insumos, las donaciones, oh sorpresa, la Alcaldía mandó unas tejas que estaban podridas, que estaban partidas, con moho, que no cumplían la función reparadora, y nosotros dentro de la Unidad de Víctimas una de las bases es acción sin daño, y cuando uno hace eso de donar ese tipo de cosas, en ese estado, está haciendo esa acción con daño, porque está diciendo ustedes merecen es esto, y no es así, entonces es así, ellos no, pero nos dieron las tejas, no es que si me vas a dar algo pues dámelo, bueno o si no me lo des, porque es que yo merezco, algo bueno o si no me o des, porque es que yo soy un buen ser humano, porque yo no merecí que me pasara todo eso (UARIV, 2018, pp. 2-3).

Así, el mural en la plaza, la fachada y el embellecimiento del cementerio, son acciones realizadas por la propia comunidad que han contribuido a reconstruir el tejido social, pero que ante la falta de apoyo institucional han generado inconformidad e insatisfacción. Como lo sucedido con la destrucción de la plaza, principal espacio de referencia de Guayabal, para la construcción por parte de la Alcaldía del polideportivo, eliminando el único registro del tema de víctimas en Guayabal, el mural.

Frente a la recuperación del cementerio hay inconformidad por parte de la comunidad; no obstante, a las dos acciones realizadas en 2014 y en 2017, es importante recuperar testimonios frente al tema. En el recorrido que hicimos en el cementerio ellos afirmaron que la construcción de la fachada fue producto de su autoorganización; de otro lado, había un poster de papel con el nombre de las víctimas que estaba tirado al piso. Frente a eso ellos afirmaron la insostenibilidad de las acciones públicas (trabajo de campo, 2018).

Por tanto, no existen mayores registros en la comunidad de las actividades realizadas, siendo claro que algunas de

ellas fueron en lapsos temporales muy distantes, lo que conllevó falta de compromiso con el programa y desunión frente al proceso.

Es que a uno le ofrecen un proyecto y lo inician, pero a la hora de la verdad ahí se quedó, le dan a uno una bobadita, una pendejada, y usted qué hizo con tener una cosa lista, qué vamos a tener, le dan a uno una pendejada, pero ahí se quedó porque si no tiene plata para seguir trabajando uno no puede, y ahí se quedó (trabajo de campo, 2018).

Convergencias en el resultado de la experiencia y acciones sostenibles con el sujeto de reparación colectiva de Guayabal de Toledo

Uno de los aspectos significativos de la Estrategia en el proceso de Guayabal de Toledo fue la participación de la comunidad, sujeto de reparación colectiva. Es esta una característica reconocida por la propia comunidad y por las instituciones ligadas en algún momento al proceso. Y esta participación implica la motivación para llevar a cabo las actividades, las estrategias de comunicación que la misma comunidad utiliza y el respaldo a las acciones institucionales realizadas en el territorio, tanto en el marco de la Estrategia como fuera de ella.

Es de resaltar, como característica propia de la comunidad, la participación y realización de actividades colectivas, como las ollas comunitarias, actividad que la UARIV retomó para fortalecer los lazos sociales de confianza y promover los saberes comunitarios. Por esto, tanto la Unidad como la comunidad reconocieron que hubo reconstrucción de confianza y la importancia de esos encuentros como parte de las actividades realizadas en el marco del componente de prácticas sociales.

Se logró que la población estuviera más integrada, la Junta de Acción Comunal está más organizada, propone varias actividades, como la limpia de vías o del cementerio, con el apoyo de la iglesia. Hay protección entre los mismos pobladores, ya que mejoró la confianza y no sienten miedo en el momento de caminar o de hacer fiestas. Cuentan con emisora por la cual pueden comunicar las actividades a realizar y les permite tener más comunicación y conocimiento de los eventos del pueblo, y como estrategia tienen organizaciones para cada evento, es decir como comités (trabajo de campo, 2018).

En este proceso, es importante identificar la dinámica propia de la comunidad, que posibilitó llevar a cabo la Estrategia, en aspectos como: el sentido de pertenencia al territorio, los lazos sociales construidos a lo largo de la vida, los principios religiosos y las actividades culturales compartidas. Acciones que en gran medida se habían dejado de realizar por causa del conflicto y que se recuperaron en el proceso.

A petición de la señora Alcira, quien es la representante de víctimas de Guayabal de Toledo en El Peñón, se realiza la lectura de un oficio de solicitud al nuevo alcalde, para que colabore con los recursos faltantes para la culminación de la instalación de la baldosa en la Plaza de Mercado, la cual no se ha finalizado porque el alcalde anterior se comprometió con ello y no cumplió, generando lo que se considera acción con daño a la comunidad, y que todos firmen la carta para que sea una petición conjunta; todos estuvieron de acuerdo y firmaron (UARIV, 2016, p. 5).

Es observable la capacidad organizativa y participativa de la comunidad, como en las juntas, que son procesos organizativos propios; por ende, es importante poder trabajar en la transformación de escenarios locales en Guayabal, y en general en procesos psicosociales y de recuperación de memoria, resignificando los espacios y dignificando

las víctimas. Esto implica continuar fortaleciendo el tema de los derechos humanos, sobre el cual se avanzó y se logró generar discusión. En este sentido, se reconoce que el proceso contribuyó a trabajar el duelo y generar reconciliación, pero que faltó trabajo al respecto.

Sí, por la violencia, porque es que esto fue tiros para un lado y otro, y usted sabe que esto enferma, como que no sé, y nosotros en ese tiempo sí se necesitó mucho, mucho, una ayuda psicológica, porque para mí en ese tiempo sí se necesitó y nunca nos llegaba ni un psicólogo ni nada, ni una ayuda ni nada, ni por parte de la alcaldía ni nada... Pues ahorita con lo de la doctora Natalia, pues algo, uno le contaba y se desahogaba y pues ella nos escuchaba... entonces nosotros ahí en el grupo les decíamos que necesitábamos ayuda psicológica, que empezando por los niños, porque uno vivía muy asustado (trabajo de campo, 2018).

A mí me parece que el proceso les ayudó mucho a ellos, para moverse más y ser gestores de su propio campo, como que los empoderó a tal punto que ya saben cómo manejar el tema de la exigibilidad de los derechos [...] me podría atrever a decir que más del 60 por ciento logró eso, ya por lo menos tener una mayor claridad en qué quiero y qué definitivamente no quiero y cómo puedo lograrlo, a dónde puedo tocar la puerta para que me ayuden a, o cómo puedo gestionar con mi misma comunidad para llegar a un punto, eso para mí es algo muy positivo (UARIV, 2018, p. 6).

Es importante aprovechar la cercanía a Bogotá y las redes de apoyo familiares, que son importantes para la comunidad y pueden contribuir en los procesos desarrollados en el municipio. Además, debido a que gran parte de la población es adulta mayor, se deben pensar proyectos dirigidos a este sector, que pueden ser productivos, educativos, preventivos y recreativos.

Se reconoce el sentido de pertenencia con el territorio por parte de la comunidad y la confianza que se tienen entre los vecinos, por ello se podrían pensar propuestas que contribuyan a la reconstrucción social y territorial en Guayabal de Toledo, aprovechando sus instancias de participación y organizaciones propias. Esto podría contribuir a vincular a la población que no se articula y a la población joven que no cuenta con mayores alternativas educativas, culturales y laborales en la región. Para esto, la región requiere urgentemente de proyectos productivos que reactiven la economía y permitan la subsistencia de su población.

Qué pena interrumpirlo, acá en toda la región, el municipio, son 34 veredas, en ninguna de esas veredas hay una finca que sea productiva porque no ha tenido un desarrollo, un sistema de que haya por decir algo, todas tienen plátano, todas tienen yuca, todas tienen naranjas, pero no hay una finca que no sea productiva en... aquí se conforma la gente con 10 cajas de naranjas solo cuando hay la cosecha y eso es todo, y eso no es productivo, el café aquí no es productivo pero están las zonas cafeteras de donde sacan son las 20 30 cajas de café en cada cogienda sucesivamente, incluso se necesita gente y se va otras gentes a trabajar a otras fincas, buscan otros horizontes productivos porque hay desarrollo. ¿Por qué estas fincas son así? Porque el gobierno dice bueno, vamos a hacer aquí, qué quiere comprar en su finca, su finca es platanera, vamos a sacar plátano, pero la gente no está concientizada y el gobierno tampoco ha concientizado a la gente, entonces qué le toca hacer a la gente, sembrar su matica de yuca, su matica de plátano, su matica de maíz, tener de todo para poder subsistir, vender una arrobita a la gente del pueblo o al intermediario que tenga, y para mí eso no es una finca productiva porque es solamente para vivir, porque es diferente decir aquí se produce mango y sacan camionados de mango esa sola finca, no la hay, pero si hubiese apoyo del gobierno, pero es que llegan, como se dice vulgarmente, como se dice, qué pena con ustedes, llegan

con baba, sí, aquí mandan pueden ser 100 mil millones, aquí llegan diez y diez para 34 veredas, no alcanza para nada, la gente le toca conformarse con que pasó el alcalde, le regaló una tejita o con un bulto de cemento, pero no ha habido un empeño, un desarrollo que sea verraquera, que tenga empuje (trabajo de campo, 2018).

Es importante que la comunidad trascienda a la construcción de propuestas integrales del territorio, en la medida que continúen fortaleciendo la organización; estas pueden estar dirigidas a contar con servicios básicos de salud, vías, educación técnica y proyectos productivos que aporten al bienestar de la población en este territorio. Para esto es necesario reconocer los liderazgos de la población y potenciar la capacidad de interlocución con el Estado.

Por ejemplo, a mí me hubiera gustado haber realizado acá el programa del puesto de salud que lo necesitamos urgente, porque hemos ido a urgencias a El Peñón y nos devuelven, porque una cita toca pedirla 8 días antes, entonces siempre una pasta o algo debe haber un puesto de salud, porque cuantas veces nos hemos visto enfermos y no podemos ir al médico por lo del transporte que no es fácil de conseguir (trabajo de campo, 2018).

Bueno, yo digo que respecto a la parte del gobierno han sido las ayudas en 15 años mínimas, porque se escucha que nosotros estamos en el centro del país, que es Cundinamarca, y uno se pone a ver noticias y escucha que hay mejores oportunidades o ayudas para otras partes que hay en Cundinamarca, y estamos en el centro del país, hay pavimentación, las mejores carreteras, todo, y estamos en el centro del país y no se ve ninguna de esas cosas, nosotros estamos luchando hace 4 décadas con terminar un kilómetro, 200 metros, para conectar con Tocaima, y no he podido lograr eso, luche y luche, y no hemos podido, entonces eso irá por la cabeza mayor, porque no hemos podido hacer nada (trabajo de campo, 2018).

CONCLUSIONES

La Estrategia Entrelazando en el centro poblado de Guayabal de Toledo fue implementada en un lapso de más de cinco años, de 2013 a 2018: esta fue una de las pocas experiencias que hasta ahora ha tenido inicio, medio y fin. Se implementaron cuatro de los cinco componentes propuestos y se registraron tres profesionales de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del conflicto responsables por el proceso durante ese tiempo; asimismo, se han identificado dos enlaces de la Alcaldía de El Peñón, municipio referente del centro poblado, y, aunque haya registro de muchos tejedores y tejedoras, se identificaron cerca de ocho personas que protagonizaron el proceso en el territorio.

De todos los componentes, es importante resaltar que no se realizó el componente de duelos colectivos, lo que lleva a un sinnúmero de reflexiones y preguntas sobre los procesos adelantados por la UARIV con la Estrategia Entrelazando, en cuanto cerrar procesos inacabados y no tener en cuenta aspectos como la atención psicosocial y las condiciones de la población para elaborar los conflictos vividos de manera colectiva.

Es importante reconocer y valorar el proceso realizado frente al componente “prácticas sociales”, donde se aunaron las características organizativas de la comunidad a la propuesta de la Unidad. Al respecto, se realizaron varios encuentros y actividades que fueron valoradas positivamente por todos. Si bien los componentes “Transformación de escenarios”, “Pedagogía social” e “Imaginario sociales” fueron desarrollados, el primero llama la atención por la falta de articulación y poca continuidad en lo que sería realmente la construcción de memoria para transformar los escenarios de horror.

Asimismo, en pedagogía e imaginarios, la insuficiencia de los encuentros no permitió ahondar en los temas claves de la población. Todo esto se evidencia de manera contundente en los informes realizados, que revela la dificultad de ir más allá en la incidencia sobre la vida de los sujetos partícipes de la Estrategia, para de hecho garantizar la reparación colectiva reconstruyendo el territorio. “La falta de coordinación y de apropiación del enfoque psicosocial, el cual en la legislación aparece como pilar de los procesos de reparación, se hace evidente en las prácticas descuidadas e irresponsables que tiene esta medida” (Mesa Psicosocial, 2016, p. 16).

De otro lado, es importante mencionar que, desde las tejedoras y tejedores, y desde la Unidad, hay consenso en que la Estrategia ha aportado a la reconstrucción del tejido social. Si bien Guayabal de Toledo tiene unas características sociohistóricas singulares frente a los procesos propios y autónomos de organización para la gestión del territorio, sin lugar a duda, la intervención de la Unidad, aunque discontinua y fragmentada, ha aportado en lo que ya es característico del territorio: organizarse para cuidar de lo suyo.

Aunque se debe reconocer ese aporte a la reconstrucción del tejido social y la conclusión del proceso, raro en el país, asimismo la realización de los componentes propuestos no es posible dejar de mencionar la discontinuidad de la estrategia, el largo lapso de su realización y la falta de articulación interinstitucional que provocó malentendidos y desconfianza en el Estado. Asimismo, hay que reiterar el problema de implementación de la reparación colectiva frente a lo que es la expectativa por la reparación individual. Cada sujeto que fue víctima del conflicto armado anhela la reparación individual y eso no es diferente en Guayabal.

La ausencia del Estado frente a las cuestiones macroestructurales del territorio también incide negativamente y

dificultó la implementación de la Estrategia Entrelazando. ¿Cómo recuperar el tejido social en condiciones de necesidades básicas insatisfechas? En todo el tiempo la voz de la población evoca el tema del acceso a la salud, a los subsidios y a los derechos necesarios para la población adulta mayor, como el acceso a unas mejores condiciones de infra estructura vial. Si bien Guayabal es cercano a la capital del país, termina en unas condiciones impresionantes de aislamiento.

Se reconoce que la población tiene fuerte potencial comunitario y organizativo, lo que aportó a los resultados de la Estrategia; sin embargo, es fundamental no sobrecargar a los sujetos de actividades en detrimento de lo que son las obligaciones estatales.

Vale destacar que estos hallazgos son similares a lo que referencian otros sujetos de reparación colectiva, que han participado de la Estrategia Entrelazando, como:

Los sujetos de reparación colectiva que están cerrando su plan de reparación, no se sienten reparados, pues todavía se encuentran en la comunidad varias necesidades básicas insatisfechas [...] pero en su mayoría son comunidades que desde antes de sufrir el hecho victimizante eran vulnerables por lo cual requieren un trabajo conjunto del SNARIV en articulación con las políticas sociales y de desarrollo estatales. La estrategia Entrelazando, propia de la Unidad de Víctimas, es reconocida por ser una estrategia que rescata las prácticas sociales y que potencia la rehabilitación y la confianza comunitaria [...] los sujetos de reparación colectiva reconocen la potencia técnica que tiene la implementación de la Estrategia Entrelazando, donde se logran resultados a corto y mediano plazo, haciendo además una reconstrucción del tejido social y de la memoria (Liderando por la paz, 2018, sin página).

Guayabal de Toledo quedará en los informes de la UARIV como una de las experiencias de la Estrategia Entrelazando

que logró cerrar el proceso con el aval de la comunidad. Sin embargo, no se puede desconocer el sinsabor que dejó en el sujeto de reparación colectiva los pocos logros en relación con las expectativas que se tenían en la Estrategia y la manera como se le puso fin, sobre todo después de meses de inactividad institucional en el territorio en lo referente a esta propuesta. Esto debe cuestionar la acción del Estado, su capacidad de reparar, la inversión y las políticas públicas generadas para dicho fin. Si bien la Estrategia parte de objetivos relevantes para responder a las víctimas del conflicto, termina desgastando los procesos comunitarios con acciones de poco impacto al no cumplirle a la población los compromisos adquiridos.

REFERENCIAS

- Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas – CEREC (2011). *Plan de competitividad y desarrollo económico de la provincia de Rionegro*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. CNMH – UARIV – USAID – OIM, Bogotá, DC.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018). *Un carnaval de resistencia Memorias del reinado trans del río Tuluí*. Bogotá, DC.
- CHCAV – Comisión histórica del conflicto armado y sus víctimas (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Colombia.
- El Tiempo*, C. E. E. (2000, febrero 26). *Peñoneros se sintonizan con la paz*. Recuperado 30 de mayo de 2019, de *El Tiempo* website: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1302459>

- ESTRADA, JAIRO (2015). Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado. En: *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas*. Colombia.
- FAJARDO, DARÍO (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. En: *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas*. Colombia.
- FALS, ORLANDO BORDA y otros (1978). *La violencia en Colombia*. Editorial Taurus. Bogotá.
- GUIZADO, A. C. (1991). Cinco tesis sobre narcotráfico y violencia en Colombia. En: *Revista Foro* (15), 65-73.
- Grupo De Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Informe General. Colombia.
- IBÁÑEZ, ANA MARÍA y MOYA, ANDRÉS (2007). *La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales*. Departamento Nacional de Planeación. Colombia.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia (2017). *Elementos para la conceptualización de lo "campesino" en Colombia. Insumo para la inclusión del campesinado en el Censo DANE 2017*. Bogotá: ICANH.
- Liderando por la Paz (2018). Encuentro internacional de experiencias de reparación colectiva. En: *Noticia de página web*. Disponible en: < <https://liderandoporlapaz.com/encuentro-internacional-de-experiencias-en-reparacion-colectiva/> >. Disponible en: 04 de junio de 2019.

- MEERTENS, DONNY; SÁNCHEZ, GONZALO (1983). *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. El Ancora Editores, Bogotá.
- Mesa Psicosocial (2016). *Documento macro de denuncias y recomendaciones: Atención psicosocial en el marco del conflicto armado*. Corporación colectivo Orlando Fals Borda y otros. Bogotá, DC.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (2001). *Panorama actual de Cundinamarca*. Bogotá, DC.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (2007). *Panorama actual de Cundinamarca*. Bogotá, DC.
- OCAMPO MÉNDEZ, J. A. (2020). *El paso fino: un escenario de los poderes regionales y de las élites emergentes de la década de 1980 en Pacho, Cundinamarca* (Disertación doctoral, Universidad del Rosario).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *El campesinado. Reconocimiento para construir país*. Bogotá: PNUD.
- REBOLLEDO, OLGA y RONDÓN, LINA (2010). Reflexiones y aproximaciones al trabajo psicosocial con víctimas individuales y colectivas en el marco del proceso de reparación. En: *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de los Andes. n.º 36. Bogotá, DC.
- SALAZAR, B. P. (2006). Los grupos paramilitares en Bogotá y Cundinamarca, 1997-2005. En: *Desafíos* (14), 338-381.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2013). *Diagnóstico del Daño Guayabal de Toledo*. Bogotá, DC.

- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2014). *Matriz del Plan Integral de Reparación Colectiva para Guayabal de Toledo*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015). *Informe detallado de 12 mayo*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015b). *Informe detallado de 21 de julio*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015c). *Informe detallado de 4 agosto*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015d). *Informe detallado de 8 septiembre*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015e). *Informe detallado de 6 octubre*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2015f). *Informe detallado de 14 noviembre*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2016). *Informe detallado de 29 de marzo*. Bogotá, DC.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UARIV (2017). *Acta de implementación de medidas de reparación colectiva*. Bogotá, DC.
- WILLS OBREGÓN, MARÍA EMMA (2015). Los tres nudos de la guerra colombiana: un campesinado sin representación política, una polarización social en el marco de una institucionalidad fracturada, y unas articulaciones perversas entre regiones y centro. En: *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas*. Colombia.

Con el interés de continuar con el análisis de la aplicación de la política de reparación colectiva en comunidades campesinas del país, y en marco de acción del Consejo nacional para la educación en Trabajo Social –CONETS–, ocho escuelas de Trabajo Social de Colombia, adelantaron el proyecto de investigación “Sujeto de reparación colectiva y construcción de territorios de paz en el marco de la ley 1448 de 2011”. Como parte de esta política, se incluye la medida de rehabilitación psicosocial denominada Estrategia Entrelazando en donde se centró el análisis.

Las ocho experiencias de las comunidades campesinas que componen el estudio nacional fueron: en Cundinamarca, la inspección Alto de cañas en Yacopí, Guayabal de Toledo y las Veredas Hinche Alto e Hinche Bajo del municipio de La Palma; en el departamento del Meta, las comunidades campesinas de los municipios de El Dorado y El Castillo, y en el departamento de Córdoba, el municipio de Valencia, corregimiento de Villanueva.

En este segundo libro titulado **Después de la Estrategia Entrelazando: experiencias de reparación colectiva en comunidades campesinas en Colombia**, que forma parte de una colección de tres tomos, el lector podrá encontrar resultados de tres cuestiones claves del estudio: a) el análisis de los recursos de afrontamiento, resistencia y reconstrucción del tejido social, propios de las comunidades campesinas sujetos de Reparación Colectiva; b) el estudio de la correlación entre la implementación de los componentes de la Estrategia Entrelazando (psicosocial) y los recursos de las comunidades, identificando aprendizajes y prácticas, y finalmente, c) el reconocimiento y análisis de los elementos de la sinergia de la Estrategia Entrelazando y los recursos de las comunidades para la construcción de territorios de paz.

